

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 14 DE MAYO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 738

FRANCO EL SORDO Una alocución de Henri Torres

ASÍ la picaresca española designó al caudillo de la desastrosa causa a un derechista por hacerse llamar, o vitorear, enfáticamente y por triplicado. Sordo, en realidad, lo es de sentimientos, no de oído. Bajo su égida los fusilamientos han ocurrido a centenares de miles; de torturas, vejaciones y encarcelamientos no hablemos. La oposición política y social al totalitarismo blanco, ha pagado caro.

Dijo este general de escuela curesca al triunfar inmerecidamente: «No habrá perdón ni indultos». Ellos, los militares sublevados, aceptan blandenguerías republicanas con motivo de un fracasado 10 de agosto. Victoriosos, no concederán perdón ni indulto... Cuando se habló de «gracias del caudillísimo», el pueblo liberal ya estaba desahogado. Con diez años de dardos materia de trabajo a los verdugos y de propagar por hambre la tuberculosis en los encierros, al graciosísimo («por la gracia de Dios») franquista, poca materia acraciable le quedaba. Porque 50.000 presos de guerra significan poco frente a más de dos millones de inmolados en campos de batalla, bombardeos de ciudades, ejecutados, y muertos por torturas, entre ellas la del hambre.

Hoy se habla de 30.000 presos políticos recensables en las ergástulas de Franco. Tal vez haya más, tal vez menos. Es cosa que habría que ver pero que está al alcance único de extranjeros. Hace pocos años fueron a eso, o a algo parecido, unos enemigos de los campos concentracionarios. No vieron campos ni sembrados de trigo, con haber muchísimos en España. Ni siquiera el de Nanclares de Oca, no triguero pero origen de sufrimientos humanos. Como los presidarios en España no llevan marchamo prendido en el traje vil que les endosan, creyeron los campestres anticoncentracionarios extranjeros, haber dado con grandes concentraciones de asesinos, puesto que así les habían ilustrado sus cicerones franquistas. Por el resto, cárcel no equivale a campo alambrado, y uno puede conformarse mejor con rejas que con púas, máxime no quedando sujeto ni a una ni otra calamidad totalitaria.

La disputa por si son 30.000, o 3.000 solamente los ciudadanos españoles permaneciendo entre muros, a esta altura puede dejarse de lado; pero ir arrastrando víctimas a la venganza permanente del falangismo, esto sí, hay que proseguirlo. En «SOL» se ha presentado el caso tí-

pico de un hombre detenido por delito de opinión — Cristóbal Vega Alvarez — para venterarlo a los cuatro vientos, propósito a estas horas conseguido. Lo duro de conseguir es la libertad de Vega, por sordera interesada de Franco. Falto de opinión, el tirano de España se apoya en las bayonetas, en el clericalismo y en el caciquismo tradicional, esa pijaera española dimanante del feudalismo. Y bien: son los caciques de Jerez de la Frontera quienes aconsejan a Madrid que no suelte prenda en cuanto a la campaña nuestra, es decir, que obligue al poeta Vega Alvarez a perecer en presidio. Y es así que nuestro defendido ve promulgado indultos sin que los mismos le alcancen. Es así que van abandonando penas franquistas condenados por delito común, en tanto a Vega y otros compañeros de infortunio se les remacha la cadena.

Ante lo cual «SOLI» permanece en vanguardia para la libertad de Vega, los Vega, frente a la sordera de Franco, de gran parte de las prensas francesas y americanas, de varias publicaciones españolas del exilio a las cuales nos hemos dirigido, y en queja contra ciertas instituciones de avanzada (alguna de entre ellas aproximada a nosotros) que no cooperan debidamente a la obra humanitaria emprendida en estas columnas en favor de un hombre de ideas que está apurando el cáliz de la amargura con su condena EFECTIVA de 36 años.

Se aduce tímidamente que Vega puede salir más perjudicado que beneficiado agitando su caso. ¿Cuántos forcejeos hemos sostenido los españoles en pro de los presos político-sociales sin que nunca se nos ocurriera suspenderlas temiendo que el poder oficial decidiera matar a los defendidos? Que los esbirros actúen o no actúen sobre la carne de nuestros hermanos reducidos, no depende de las propagandas exteriores, sino del instinto criminal de tales sicarios. Además esta campaña se inició y desarrolló sin contar con la anuencia del interesado, del cual tenemos noticia indirecta de que la teme, aunque no tanto como la cadena que le queda por cumplir. A más decir, lo hecho hecho está, y por mucho que el exterior se desvele en favor del cautivo, no ganará a la intelectualidad española en esfuerzos y actitudes para devolver Vega a su libre albedrío. Cristóbal no debe temer la represalia que por aquí se barrunta por gozar, en su triste y reducido mundo, de la consideración que su inteligencia, su honestidad y su hombría le han hecho acreedor. Tanto es así, que el calvario de nuestro amigo Vega tiene origen y disposición en Jerez de la Frontera más que en Madrid y que en la casa pálida de Puerto de Santa María.

Por lo demás, la campaña va tomando proporciones considerables. En Norteamérica se trabaja el asunto, radicando allí la clave de la libertad de Vega. En Francia, un personaje tan importante como el abogado Henri Torrès,

director de la Radiotelevisión francesa, ha emitido su autorización y ecoizada voz en favor de varias presos políticos de los miles que existen en España, entre ellos Vega. Merced a nuestra campaña, el caso de un hombre que sufre monstruosa e injusta condena ya no queda ignorado. Todo el mundo sabe que el poeta Cristóbal Vega Alvarez sufre doloroso cautiverio por no cumplir con las ideas retardatarias de Franco, y este conocimiento mundial de una barbaridad en nada favorece a la diplomacia franquista actuante.

Si otro argumento precisara para decidir a los indecisos, presentamos el caso resuelto de Félix Carrasquer, confederal de la otra rama, detenido en el Interior por haber intentado reorganizar el Comité Nacional de «ellos». A treinta años de esfuerzos lo había condenado el tribunal especial por un delito que fuera de España, Rusia y Portugal no es delito. No menos de diez años se ha pasado Carrasquer entre muros; pero desatada una campaña internacional pro libertad de Carrasquer a cargo de sus amigos, el poder franquista ha considerado mejor liberarlo.

Pero otros presos quedan en el interior de las ergástulas, y tan verdad es ello, que estamos seguros de que se les pasará la sordera a los exilados que, por ser tales, no tienen derecho a permanecer sordos.



SALTACHARCOS

CUANDO vi por primera vez, en Londres, la patarata en espiral, llamada Columna de Nelson presidiendo, la estatua de este navegante, los congresos de gorriónes en los techados de Trafalgar Square y contornos, me pegaron ganas de escupir en rehilete. ¿Por qué? ¿Por haber ese lobo de mar hecho astillas a morradas los balandros, en que nuestra monarquía borbo-castrónica mandaba a pescar resirios al agua, a las tripulaciones que le traían las cargas de oro de México y el Perú? Ni por asomo. Las desnudadas militares navo-terrestres, denominadas conquistas, y el bluff victorioso de que se nimban amponas, me dan pújos. Enfermane los desmadres beligeránticos, que nos vienen espatarrando en cruz hasta hoy. Me desbebo en las glorias que España y cualquier otro genético aglomerado, no extraen de las Letras, las Artes, las Ciencias, el Labour o la maña de la producción manual. El caballo de San Jurjo y el de San Trago matamoros, no valen la sombra del asno de un aguador. En Nelson, me repela el haber sido esa

vaca marina el pitón ofensivo veieto, y el brazo armado en el plan de Atlante del Pitt y la conserva de lata inglesa; así como de la mocha reacciona internacional, en su boxe de harpia, no contra el imperialismo napoleónico, sino contra las esencias más puras del 93 y el 89 franceses. Fué, en una palabra, Nelson, el perro dogo de los dinásticos isleños y continentales, y el jefe de la contrarrevolución mundial, en su «match» feroz contra el triunfo de los desechos de Derechos del Hombre y del Ciudadano, reconocidos cicateramente a comienzos del siglo XX. Los consejos, que el Comodoro da a un guardia marina, reflejan su mentalidad caverna, caserna y «posterna». «Aguanta como un poste a bordo las tortas con que deshoquien — le ordoña. Saca el cuchillo contra el que discuta el poder. Como Anibal a los romanos, jura tú odio eterno al ateo, materialista y desguenillado francés». Trafalgar, Co-phenague y el Cabo S. Vicente no retrata Abukir; y lo que él motejó de la campaña anticabocina y antirregicida del Mediterráneo, especialmente cuando el bloque de Tolón. Fué donde su quijada de mastin atacó más cargonieramente a la presa. El Directorio galo enviaba a Egipto, más que soldados, oradores de club, para que le sublevasen a la City londinica el Mesorientes cabrito-huérano; y se corrieran hasta Bombay y agitasen la India contra los rajás del colonialismo especiero lord. Nelson frustró este bello propósito, reverdecido con éxito posteriormente, destruyendo los barcos de Brueys cerca de la rada de Alejandria. Como sir Horacio no trabajaba gratis, mangó a continuación acuciosamente donativos y regalías a quienes beneficiara con su mala acción mastelera y remera. Y así, a la East India Company le extorsionó 10.000 libras. A la Turkish Company (Tabacalera inglesa), 3.000. Al zar Pablo, un saco de patatas reventando de rubios. A la Sublime Puerta, una docena de huries, ya en cecina, del imperial harem, para los capitanes de la armada. Al rey de Cerdeña, una caja de oro como un ataúd, llena de diamantes. A su patria — y aún le pareció una bicoca — el título de barón del Nilo y una cocodrileca pensión vitalicia, transmisible a los herederos, de 2.000 libras; y para su mujer, la precedencia en las recepciones de Palacio y el derecho de romper a bailar la 1a. en las soarés de la aristocracia del tasajo y el tocín. La Re-

volución francesa, había puesto en hervor a todo el Continente europeo. Y Nelson, mojado con su escudara en el puerto de Nápoles, arremido al sol que más calienta, se autonombó coraza y antemural del Papado vaticano ¡válganos Lutero!; de la casa de ingletazos de Austria; de los sargentos que a látigo y punta de bota repartían el rancho en Berlin; y de los cosacos que con varas de abedul le encendían al mujick los lomos en Rusia. En Italia, la efervescencia era tan grande, que Nápoles proclamó la República partenopea. En Florencia y en Milán, se puso a las madonas gorro frigio y claveles en el orejón. El príncipe Caraccioli renunció a la carga de sus pompones nobiliarios. Un cardenal armó a una patota de frailes y sacristanes pelatronicos, y se dedicó a exclaustrear viejas de los conventos de monjas y a vender por 2 lirras su virginidad de becerro e inmanitable a la borrachona y excomulgada soldadesca. Pero, en Nápoles reinaba un D. Fernando de Borbón, vástago de nuestro Carlos III; y era reina de ese Estado una hermana de la María Antonjuela de marras, e hija de María Teresa. Además, representaba allí, como embajador, al idioma de Shakespeare el célebre William Hamilton, cuya esposa gozaba del querer de Nelson. El marido era un morueco tan paciente, que su mujer alojó en su casa al amante. Y como se trataba de un héroe nacional, lo besaba y abrazaba en público y en las propias narices del conyuge cornipesta. La complacencia del ilustre buey no era desinteresada. Mientras Nelson restauraba el culto de S. Jenaro, iban sus agentes limpiando las iglesias de cálices y copones, que pasaban a manos de la barragana, quien servía en tan preciosos vasos a su marino el vino de Sicilia. Los reyes de la Napolitania, por defenderlos las carachas tenorias, tributaron al Almirante el ducado y señorío de Bronté, que producía 3.000 libras anuales de renta, las cuales transmitía en su integridad el «seahorse» a su caballona para afileres. Y tanto quería a Emma Hamilton el mister, que cuando el esposo capricorne la dió, el 3º del triángulo, que ya había puesto casa a la troika en Merton, depositó en Banca a nombre de su amor un capital de 500.000 libras, afanadas en sus corsos, para que la coima no descendiera de rango. Y al palmar el proyecto de la Bella, se la endosó al Estado, para que como viuda de aquél la mantuviese. Entre tanto, la puritana que estaba casada con el in-

RADIADA EL DIA 25 DE ABRIL POR TODO EL SISTEMA EMISOR OFICIAL FRANCÉS

PARA celebrar el XX aniversario del fin de la guerra civil, el general Franco, el día primero de este mes inauguró, con gran solemnidad ese mausoleo del Valle de los Muertos. El gigantesco monumento, edificado a 30 kilómetros de Madrid, ha exigido 18 años de trabajos y costado más de seis mil millones de francos. La cripta puede recibir varios centenares de miles de cadáveres. La gran ambición del jefe del Estado español consiste en hacer de este monumento el símbolo de la solidaridad silenciosa de la valentía y la muerte.

Para que esa fraternidad de cementerio revista ante la historia su pleno carácter, estimo que un parejo espíritu de generosa mansuetud debería determinar la suerte de los sobrevivientes de la guerra civil. Pues bien: en las ergástulas españolas (penitenciaria de Burgos, cárceles de Zaragoza, Carabanchel, Barcelona, Bilbao, Sevilla...) yacen aún detenidos políticos condenados a fuertes penas.

Sin duda nadie ignora mi ardiente amistad por la República española y los combates judiciales que he librado en favor de sus partidarios, del coronel Maciá y de los militantes de la C.N.T. Pero en este punto me impido hablar de política y renovar antiguas querrelas. Solamente me abstengo, por encima de los partidos y al margen de las opiniones, un problema humano: el destino de aquellos que, al inaugurar el Valle de los Muertos, el general Franco ha rendido homenaje.

Marcos Nadal, antiguo ferroviario de Valencia, capitán en el ejército republicano, se evadió de un campo de concentración y en 1939 se enganchó en el ejército francés. Combatió con las Fuerzas Francesas Libres en Siria, en Líbano, en Egipto, en Tunicia y en Francia. Dos citaciones en orden del día que poseo están firmadas por el general de Gaulle. Regresado a España fué detenido en 1947

y condenado a muerte en 1949. Por intervención del general de Gaulle fué indultado de la última pena e ingresado en el penal de Burgos, donde encontró a Villegas, presidente del partido socialista clandestino, condenado como Nadal y Vega Alvarez, a 30 años de encierro.

Hace algunas semanas, habiendo relevado de una intervenció al jefe del Estado español hecha por mi amigo Sergio Grossard, la declaración según la cual ya no existen prisioneros políticos en España, Nadal y Villegas escribieron al general Franco para recordarle su situación de prisioneros políticos. En respuesta fueron castigados a sótano.

El poeta obrero Cristóbal Vega Alvarez totaliza 18 años de presidio a cumplir tras haber cumplido otros tantos, y al sindicalista de la U.G.T.,

Roger Fidalgo, le quedan aún por delante 22 años de encierro.

Y no alargó más lista, con sólo haber enumerado tres casos cuya autenticidad he escrupulosamente verificado.

Y conste que no es inmiscuirse en los asuntos interiores de un gran país vecino el dirigir, mediante las ondas, este apremiante llamamiento para que se abran, al fin, las pesadas puertas de los presidios; llamamiento que yo lanzo sin reticencia al día siguiente de la emocionante manifestación de Madrid en favor de Francia.

Consigase, por respeto mutuo, que la concordia civil determine la paz de los bravos.

Bajo la égida del general Franco, la reconciliación de los muertos se ha consumado. Amigo ardiente de España, deso la reconciliación de los vivos.

Recortes de prensa

De «Endavant» (Francia) en su número 106:

En tanto en Barcelona, Raventós y Sampons continúan detenidos en sus domicilios, y en Carabanchel los trabajadores de Casablanca, Padrós y García permanecen encarcelados, los médicos de San Sebastián ultimamente detenidos han sido excarcelados.

Precisa decir y repetir que estas libertades que el régimen se ve obligado a decretar debido a la presión de la ciudadanía internacional, deben estimularnos simplemente para conseguir la libertad de TODOS los detenidos políticos que al cabo de 20 años de la guerra civil aún siguen encarcelados por la Dictadura.

La campaña por la libertad de Vega Alvarez que «SOLI» conduce continúa viva, y nosotros nos sumamos a ella puesto que en Vega vemos el símbolo de los miles de prisioneros sindicalistas. Como nos sumamos a las reclamaciones de amnistía de todos los detenidos, sean las que sean sus tendencias políticas y sociales.

La lucha por la libertad debe ser continuada. Los policías de Barcelona que han apaleado brutalmente a los estudiantes Moll, Plans, Abad y Borrell, finalmente liberados merced a la protesta exterior, han de saber que todos, sin distinción de matices, estamos opositos a sus métodos de tortura. ¡Y que no cesaremos hasta acabar con el inquisitorialismo en toda España!

Por su parte «La Batalla» (30 abril 1959) en un sueto destinado a la conmemoración triple (Segovia, París, Colliure) del X aniversario de la muerte del poeta exiliado Antonio Machado, intercala el párrafo siguiente:

En Burgos, Alcalá de Henares, San Miguel de los Reyes, el Dueso y en muchas otras prisiones, languidecen miles de presos políticos. Algunos han cumplido ya largos años de presidio. Otros, entre los que figuran varias mujeres encarceladas en Alcalá de Henares, se hallan entre rejas desde el fin de la guerra civil. SOLIDARIDAD OBRERA viene realizando una vigorosa campaña — a la que, dicho sea de paso, nos adherimos con entusiasmo — en favor de uno de ellos, que es precisamente un poeta y un militante anarquista: Cristóbal Vega Alvarez.

La revista yanqui «Views and Comments», tras adherirse a la campaña pro liberación de Vega Alvarez, reproduce el escrito publicado al respecto por el compañero Arrigo Rpetto en la prensa italiana.

Por último «AIT», órgano mensual de la Asociación Internacional de Trabajadores (Bourse du Travail, Place St-Serain, Toulouse (H. G.) Francia) escribe en un resumen de las actividades carcelarias del franquismo: «Cristóbal Vega Alvarez, luchador idealista y poeta exquisito, encerrado desde hace muchísimos años, rehén, como sus compañeros de cadena, de la barbarie franquista.

ADHESION A UNA NOBLE CAUSA

Traducimos un billete recientemente recibido:

En Budapest, en 1956 millares de hombres marcharon gritando «¡Viva la libertad!», esta libertad que nadie en el mundo puede arrebatarnos. No obstante, Cristóbal Vega Alvarez se consume lentamente en un calabozo de la España actual sostenida por botas, sotanas y cadenas.

A Vega Alvarez lo admiro, y me inclino ante su fuerza única de combatiente por la libertad de su pueblo y contra la injusticia totalitaria. Vega Alvarez construye para vosotros, refugiados políticos españoles, la capilla laica que será un día verdadero templo de la conciencia española.

Vega Alvarez y los hombres cotidianamente encarcelados por el gobierno franquista, proporcionarán a la España futura un pueblo digno con administradores equilibrados, educados en la escuela del sufrimiento. Ante la tortura y el atraso de nuestro pueblo, nosotros, franceses socialistas amantes de la libertad, tomamos parte en vuestra campaña de solidaridad con un máximo realismo; y os apoyamos y apoyaremos hasta la completa liberación de nuestros compañeros españoles encarcelados: Cristóbal Vega Alvarez y los otros...

ROLAND MARIN-MARVIEL (de la S. F. I. O.)

LA PEQUEÑA HISTORIA

La deportación al Castillo de la Mola

Rumbo a la Mola. — Una vez satisfecha la morbosa curiosidad oficialista del ambiente insano e irrespirable del camión carcelario, el pasamos a las húmedas y moféticas bodegas del Giraldá. En el interior del buque, la conducta de la guardia civil era francamente intolerable, molesta e inquisitiva. Continuábamos atados, no podíamos hablar y cualquier movimiento provocaba amonestaciones y amenazas de su parte. Así las cosas, una comisión solicitó y obtuvo una entrevista con el capitán del buque, gracias al cual pasamos a depender de su autoridad. A partir de este momento se humanizó el trato. Se nos dejó libres, sin subir a cubierta y podíamos hablar y discutir a nuestro antojo.

Con el aleteo de libertad que se nos confirió empezaron de nuevo las posiciones sobre el lugar a que íbamos destinados. Con frecuencia repetíamos la frase del poeta:

¿A do va la nave?
¿Quién sabe do va!

Por fin llegamos a Mahón. ¿Será puerto de tránsito? ¿Es el final del trayecto? Nada sabíamos, pero quienes nos conducían, tampoco. Anclados al puerto permanecimos tres días, esperando una solución. Los órdenes y contraórdenes se sucedían sin acia-

rar ni resolver cuál sería nuestro destino. Se dijo si las autoridades isleñas no querían admitir a tan destacados huéspedes. Se habló de que nuestro viaje respondía a una polaca de Martínez Anido, el cual había tomado tal determinación sin

del asesinato de Layret. La impresión que sufrimos todos los compañeros fué emocionada y sentida. De nuestros labios brotó una exclamación dolorosa.

¡Pobre Layret! ¡Pobre Layret! El golpe fué rudo para quienes morábamos en las bodegas del Giraldá. Sabíamos que con Layret perdimos un defensor de primera calidad, un amigo desinteresado y un hombre honesto y bueno. Tampoco se nos escapaba la magnitud que iba tomando la represión. La estúpida y criminal empresa de descabezar al sindicalismo revolucionario había empezado y que muchos compañeros seguirían su fatal camino.

Pensábamos: Si se han atrevido con un hombre de las desgraciadas condiciones físicas de Layret, que no podía valerse de sus piernas; con un hombre de su representación, de su crédito y mérito, ¿qué no harán con los simples militantes y trabajadores organizados?

Así fué. El desenfreno vesánico de las autoridades cobró un insusitado dinamismo. Centenares de víctimas fueron inmoladas por el mismo procedimiento. Los militantes más agredidos de la C.N.T. fueron pagando su tributo de sangre. La plutocracia (Pasa a la página 9)

por José VIADIU

consultar con el ministro de la Guerra, bajo cuya jurisdicción estaba el lugar a donde nos destinaban. Al final del atrevido fujos conducidos al Castillo de la Mola, lo que para nosotros representaba un mal menor y lo preferíamos a cualquier otro lugar más lejano e inhóspito.

El asesinato de Layret. — Compañys, que trabó buena amistad con el capitán del buque, hasta el extremo que años más tarde, proclamada la República y en ocasión de haber sido nombrado ministro de Marina, le confirió el cargo de secretario, nos informaba a diario del curso de los acontecimientos. Precisamente el día siguiente al de nuestra llegada al puerto de Mahón, entró en la bodega Compañys, demudado y balbuciente, a comunicarnos la trágica noticia

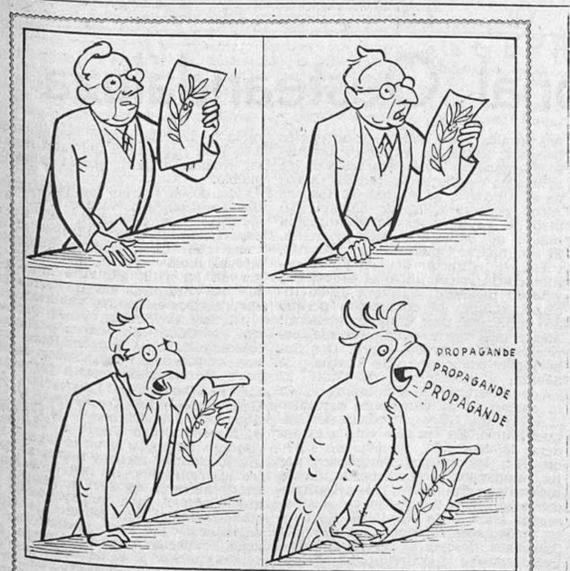


Gráfico de las conferencias y congresos pacifistas al uso.

La ciudad muerta

por Chus BERGANZA

N o hay que tomar este título en su sentido literal. Todavía no murió la ciudad condal. Lo que ocurre es que ha vestido de luto en los días de semana santa. Las calles, salvo en los rincones populosos, aparecen desiertas. De vez en cuando pasea un tranvía y algún coche cuyo conductor se halla extrañado de no encontrar la densa circulación de los demás días. Pero ¿dónde está la gente? Pues, muy sencillo, esparcida por el campo y la montaña. Los rincones que de costumbre se hallan desiertos, se han beneficiado de este aflujo turístico dictado por las circunstancias.

La semana trae consigo, en medio de sus payasadas grotescas, alguna buena costumbre. No hay mal que por bien no venga, suele decirse en nuestro país en que el «redentor» es crucificado y resucitado, no todo son carnavalescas procesiones para beatas, nietos y turistas.

En primer lugar todos los españoles de la clase humilde bendicimos estos días, particularmente el jueves y el viernes, obligadamente festivos, salvo raras excepciones y, claro está, pagados. Por esta última razón que nos otorga día y medio de fiesta, perdonamos todas las excentricidades y abusos de nuestros mandamases clericales. Y como en segundo lugar todo nos empuja a desertar la ciudad, rompiendo con las costumbres de modernos ciudadanos, pues todo va a las mil maravillas.

Pero... el pero es de órdago. El reverso de la medalla es una verdadera birria. Da pena ver cómo en la segunda mitad del siglo XX, en plena era interplanetaria y de robots, y después de las conflagraciones que han sacudido el globo terráqueo, un pueblo entero es engañado por un dogma y sus hipocritas servidores. Según mis noticias, en ningún país del mundo — exceptuando Rusia y, por lo atrasados, los países árabes — la religión ocupa el lugar preponderante que ocupa en España.

Solamente hablaré de estos días, advirtiendo que los demás no pueden — esto sería ya el colmo — revestir el mismo cariz abyecto de tentativas de aburguesamiento colectivo.

Se levanta un por la mañana y quiere deleitarse radiofónicamente... Bueno. Por aquel aparato se oye de todo: saetas, oronambos, dominus vobiscum, voces de reverendos, etcétera. De todo menos música. Conclusión: la radio guardará fiesta algunas horas. Los periódicos siguen la corriente. El tema principal, además de lo ya predicado por las ondas — esto es para que se nos meta bien en la cabeza — consiste en describirnos minuciosamente los detalles de las caravanas procesionales de toda España. A la hora de comer es inútil pedir en el restaurante carne o cualquiera de esas cosas. Se obstinan en servirle a uno vegetales y pescado. En los sitios mundanos, claro está, se come lo que se quiere: pero eso no es para los que tenemos la cartera y el bolsillo escuálidos. El baile está clausurado. En algún teatro se presentan piezas «oficiales» y, del cine, no vale la pena hablar. La mayor parte de ellos guardan fiesta; y los que no la guardan, ofrecen películas más viejas que Matusalén y todas ellas — como no — tratando temas bíblicos. He aquí algunos títulos, todos ellos significativos: «El beso de Judas», «Fasión y muerte de Cristo», «No sé si en ella se extrañaría», «El Judas», «Saeta», etc., y el estreno este año de «Los milagros de Lourdes» y «La coronación de su santísima santidad», un tal Juan XXIII por más señas, por si los lectores desconociesen su nombre. ¿Vale la pena de continuar enumerando estos fastidiosos detalles?

Podría continuar indefinidamente, pero creo que ya es suficiente; y por si no lo fuera, bastaría el decir que ni los toros ni el fútbol — con lo que estos dos espectáculos representan en España — tienen derecho a turbar la paz del señor.

Así, pues, alegrémonos de la muerte pasajera de nuestra ciudad en la que, por lo menos, no corremos el peligro de ser atropellados por un co-

Jacques Doubinsky

(Vene de la página 4)

Referencia a problemas tácticos cruciales en la hora presente. Según Doubinsky se lamentaba Rocker de no haber sido comprendido. ¿Es que se ha deformado su pensamiento (al traducirlo a otras lenguas) en lo que va del período que arranca con la última guerra? ¿O es que en verdad, impresionado por el espectacular avance de los nazis, primero, y de los bolcheviques, después, se vio Rocker impulsado hacia la posición de los firmantes del famoso manifiesto lanzado en el curso de la primera gran guerra?

Jacques Doubinsky personificaba la modestia y la rectitud. A pesar de sus actividades múltiples era casi desconocido por el grueso de la militancia. Tal fue su discreción y su desinterés. Sabía siempre — con segura intuición — donde se necesitaba su presencia solidaria. No se manifestó como estandarte ostensible de una tendencia particularizada. A pesar de su criterio personal en cuanto a apreciaciones tácticas, doctrinarias, tendencias o personalistas, su gesto era el de la cordialidad y la comprensión. Sobre todo el de la rectitud. Se le recordará siempre como un carácter entero, probo, ejemplar.

Pecó en una tarde de febrero. De un febrero precozmente primaveral. El sol calentaba la sangre propiciando la reproducción de glóbulos rojos. Se sentía un inmenso deseo de vivir...



«El origen de la vida»

ESTA vez ha sido una verdadera satisfacción para la militancia de la localidad el ver rostros juveniles ocupar la tribuna, en que, de costumbre, tan sólo se oía la voz de los veteranos. ¡Vaya una felicitación a las Juventudes Libertarias de Lyon, y el deseo de que tengan continuidad actos culturales como el últimamente celebrado!

El compañero Madrigal, secretario de Propaganda de las Juventudes, presentó al conferenciante, miembro también de ellas, compañero Jimeno. Demostrando una sólida preparación científica, nuestro amigo, que es estudiante, abordó el tema que encabeza estas líneas. Antes, en un conciso y acertado preámbulo señaló lo que deben ser inquietudes perennes tanto en los jóvenes como en los veteranos.

Puso de relieve el hecho de que no se pueden formular apreciaciones categóricas con referencia al origen de la vida. Los sabios que tanto vienen indagando sobre el particular procuran ser mesurados en sus hipótesis, que no cesan, ya que buscan responder, en lo posible, a ese espíritu investigador que llevamos en sí los hombres que sentimos inquietudes en busca de saber de dónde venimos y a dónde vamos.

Tratando de hacerlo lo más asequible al auditorio, habló de las fórmulas químicas que los biólogos han desarrollado al objeto de investigar en lo más rudimentario de los cuerpos vivos, de la materia orgánica que se conoce. A este efecto, se extendió en consideraciones en torno a lo que constituye el átomo y la molécula. Con minuciosidad de interesantes detalles, tras de haber citado pormenores biológicos existentes en los vegetales, tomó como ejemplo las características que coinciden en el cuerpo humano. Explicó el desarrollo evolutivo, empezando por las moléculas, que forman las células, que a su vez se encargan de crear los tejidos que constituyen el conjunto del cuerpo. Evidenció la analogía existente, en lo que afecta a las células, entre diversas materias de distinta condición.

Hizo referencia a lo que la biología ha podido captar en lo concerniente a la transmisión hereditaria, modificando los caracteres psicológicos de una a otra generación. Habló también de lo que son las mutaciones con la matización que generan al presentarse. Refirióse a determinados órganos del mundo animal que en razón de su vida ambiental, han dejado de tener el uso que en un principio les fué peculiar. Tal el caso de algunas aves, como la gallina que, aún teniendo alas, difiere que ha perdido el deseo de volar.

Citó pormenores biográficos de hombres que se han destacado en los estudios de la biología. Puntualizó la importancia de lo realizado por Pasteur y Juan Rostand. Aseveró con el apoyo de las aportaciones de los citados hombres de ciencia la transmisión de la vida gracias a la fecundación de los gérmenes machos que fecundan a los óvulos hembras.

En pos de analizar las características biológicas aparecidas en los principios de nuestro planeta, hizo un resumen de las teorías más en boga concernientes al origen de la Tierra: la evolución geológica lenta, sin posibilidad de seres vivientes en



«SHANGHAI»

BARCELONA. — El popular tren «Shanghai» se convirtió en diario a partir del día 1 de mayo. Ahora circula tres veces por semana. El anuncio tiene su trascendencia. El tren que tan popular apodo tiene es portador de copiosas expediciones entre ambas tierras, la catalana y la gallega, y forma uno de los convoyes de más curiosa estampa que se puede concebir. Kilómetro a kilómetro, por los pasajes más variopintos, con el amplio despliegue de un variado material rodante, el «Shanghai» cruza España por su línea quizá más extensa, reposando de tanto en tanto en muchas estaciones, que poco contarían ya para lo ferroviario si no fuera por esta línea Barcelona-La Coruña-Vigo, por Valladolid-Ariza.

Información Española

UNAS OPINIONES DE HERBERT READ

por FONTAURA

COMO es sabido, goza Read de prestigio en los medios intelectuales ingleses. Poeta y crítico de Arte, sus opiniones son comentadas. Se considera anarquista, y en defensa de tesis anarquistas, ha escrito diversos libros. Su ideología, al parecer, no la cree incompatible con el hecho de recibir mercedes honoríficas que provienen del Estado, concretamente, en Inglaterra, de la realeza. Sobre el particular se dijo ya lo suyo. Se atacó el hecho en sí y las peregrinas justificaciones del galardonado por personajes de alcurnia...

«Solo el propagar las ideas anarquistas puede mejorar las posibilidades del anarquismo. Hay en nuestros días un grandísimo número de personas que son anarquistas sin saberlo. Son ya millones y millones los que tienen ninguna ilusión al respecto del Estado y en lo que el Estado representa. Una tras otra, estas personas empezarán a llamarse anarquistas».

Finalmente preguntó Baldelli a Read que clase de actividad consideraba que debían los anarquistas de ahora poner en práctica para dar mayor impulso al ideal, a lo que respondió este último:

«La antropología, la psicología social, la experiencia comunitaria en varias partes del mundo, el marcado fracaso de los sistemas totalitarios de gobierno es todo ello materia que espera ser planteada a la luz de los principios anarquistas. Tenemos necesidad de obras literarias en que prepondera lo imaginativo (dramas, novelas, cuentos) obras que ilustren en un espíritu humano, pero no de propaganda, los valores que sostiene la concepción libertaria de la vida. El campo es riquísimo, pero nos faltan artistas y pensadores que sepan labrarlo».

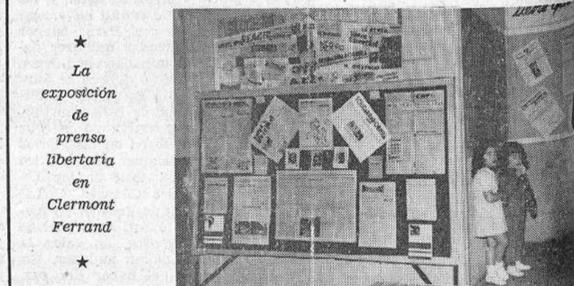
Claro está que las opiniones citadas podrían ser detenidamente comentadas. Se coincidiría en reconocer que para atacar los organismos sociales que originan el malestar entre los hombres, se ha de batallar dentro de la sociedad, no desentendiéndose de ella. En cuanto al arte moderno, quizás se podría decir que una buena parte de él carece de apreciaciones éticas, y sólo cultiva la extravagancia con miras a adular el snobismo de gentes que en el mismo derrochan el dinero en cuadros que en las carreras de caballo. Ciertamente, cada día se muestra de un modo más evidente la ineficacia del Estado para la paz y tranquilidad del vivir social. Y cabe pensar que una buena parte de los designados al Estado simpatizarían con las ideas anarquistas si las conocieran. Estas también, como Read, que en los medios libertarios no hace falta literatura; obras de pura imaginación que existan en la vida cotidiana, las que buscan la «evasión»; esto es, algo que les aleje de lo cotidiano. Así viene bien aquello de «instruir desentendiéndose». La «evasión», en este caso, puede ser enseñanza y distracción.

PARADEROS

Antonio Molino, 8, rue Centrale, Bourg-les-Valence (Drôme), desea saber el paradero de Miralles, que residía en Oradour-sur-Glane y que salió de Limoges en una expedición de deportados para Alemania.

— Antonio Vera Vera de La Unión (Murcia), Antonio Holgado, Ruelle de la Paix, Laroue d'Olmes (Ariège), desea relacionar contiguo.

— Desearía tener noticias o dirección de Andrés Salvador, de Barcelona, que en 1943 se encontraba en Brest. Igual demanda a algún compañero o amigo que haya estado en Port de Montbarrey, Brest, del 23 al 44. Escribir a Jacinto Malo, 14, rue du Coq, Valence (Drome).



La exposición de prensa libertaria en Clermont Ferrand

un principio. Analizó con profusión de datos, de carácter químico, demostrando sus amplios conocimientos al respecto, lo que es en sí la materia.

Resumiendo lo que con profusión de detalles científicos fué exponiendo en su notable disertación, manifestó que podemos llegar a la conclusión de que la vida está formada y sostenida por las moléculas proteicas, que van experimentando transformaciones, que, al formarse una molécula, ella misma va desapareciendo porque trabaja sobre la propia existencia de otra en un proceso constante de destrucción y creación. Habló de la acción de la clorofila y su relación con los rayos solares. En relación a estos fenómenos físico-químicos, habló de las propiedades del oxígeno y del hidrógeno en relación a los gérmenes de la vida.

Como conclusión puso en evidencia, apoyándose en Juan Rostand, el hecho de que la vida está condicionada a la materia y son absurdas las interpretaciones metafísicas que nos hablan de un alma y de la supuesta divinidad.

Concluida la brillante conferencia del compañero Jimeno, por parte de algunos del auditorio se le hicieron algunas preguntas de tono aclaratorio. También fué felicitado por su interés en lo que afecta a los problemas de orden científico, sin que olvide los problemas sociales que a todos nos son comunes. Jimeno dió una cumplida respuesta a cuanto se le dijo.

El joven Madrigal hizo un breve resumen, y terminó el acto con la satisfacción de todos y esperando que el aplicado estudiante libertario de otra conferencia, tan interesante como la que pudimos oír.

MONTEJAQUEÑO

BENGALAS

ESTOY en estos momentos bajo la impresión del Primero de Mayo. Grata por lo que evoca, ingrata por mal sabor de boca. Producido, evidentemente, por ese mayismo proletario que no alienta a flor de ideas, sino a recogedoras de estable.

Un congreso socialista habido en París hace más de setenta años determinó pasar esponsa piadosa por la maldad capitalista yanqui. Consiguientemente, las gallardas y luego macabras siluetas de los mártires de Chicago fueron eliminadas del cotarero sindicalista, despojadas de su fecha: el Primero de Mayo, día en flecha para el logro de las 8 horas. Ni una sola publicación marxista, ni un solo solista de la marxismía se ocupa del génesis del Primero de Mayo ni de sus valientes promotores. Eran anarquistas, y al capitalismo se le gratifica con el beneficio del silencio.

Así, pues, quedamos con el Primero de Mayo mundo y lirondo dedicado a fiesta del trabajo. Con la boca abierta y un ramito de lirios del valle en la mano, y dispuestos para el trabajo del día siguiente.

Para que en la fiesta no se vaya todo en vino y holganza, las sindicatos monstruosas — en monstruosida-

des sindicales, más que en monstruosismo numerario — dan mitines finalizados con cansina exhibición de flores, que nadie aprueba y mejor, para que duren hasta el próximo año. Ya Aiaz consideró tiempo hace que el mitin monstruo resulta tal por los monstruos que en él toman parte, en cuya definición quedan incursos la monstruosidad masiva, sus oradores, y los vacuos problemas que anudan público y tribuna.

Gracias a la intronización del socialismo político, el Primero de Mayo puede holgarlo todo el mundo, incluso aquellos que huelgan siempre. El tirano Franco, que se desentuelve como pez en el agua en su amado siglo XIV, tuvo que ser advertido por el despertador norteamericano de su crimen de lesa Primero de Mayo. Concurrieron también al quitasueño los obreros con su espaholística protesta, quedando conteste Franco en que también su año de gracia de 1558 podía anticiparse a los acontecimientos de Chicago 1889 declarando el Primero de Mayo fiesta gaudulera bajo la advocación de San José, un carpintero de croco del cual la religión de Roma aún no ha presentado a sus devotos cómo ni cuáles salidos de la carpintera mano del santo. Para arrimarse algo al calendario político-social de nuestros días, Franco es capaz de ordenar un programa de peticiones primo-mayistas para que se lo presenten en manifestación los sindicalistas verticales, programa el cual, como se hace en todas las naciones, celebrará pero no aprobará a fin de que conclusionario no quede para el año próximo. ¡No hay que apurar el Primero de Mayo!

San José sentiría remordimiento de conciencia de tenerla veinte por no haber celebrado jamás con holganza y mitin el primer día de mayo. Poco labó el hombre, y lo poco que lo hizo le dió amargura para perecer antes de tiempo. Holgando los primeros días de mayo se habría ahorrado 800 días de apenar, de haber alcanzado la edad de ocho siglos, cosa no rara en la Biblia, libro sabio que habla de edades humanas de 900 años, y eso que los biblíones se lo pasaban sin penicilinas ni estreptomisinas.

Digo que San José apenas daba golpe antes, y en después del Primero de Mayo, confundido tal delito con un líder socialdemócrata o comunista cualquiera, por cuyo dicho los cristino-sociales (camisa de moda de la sociedad burguesa) no deben enojarse conmigo, que suelto verdad después de analizar el asunto a conciencia, y tras deducciones y cálcu-

lente coronel Ángel Clavero, por el sufre provincial de F.E.T. y de las J.O.N.S.; ayudante provincial de la Guardia de Franco Claudio Boet; Cordónillo y Segura Palomares, por la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda del Movimiento; jefe de F.E.T. del distrito III, Antonio Pi; inspector nacional de A.E.T., Codina; jefe del Movimiento Hungariana en España, Darras; Jorge Parenti, Endres, Kuhlfs, Crivelli, Petri, Souto y otros muchos.

FALLECIMIENTO SENTIDO
BARCELONA. — Ha fallecido en esta ciudad el astrónomo director del Observatorio Fabra, Federico Armentar, discípulo que fué de José Comas Solá, al cual sucedió en la dirección del Observatorio cuando el óbito de aquél, ocurrido en tiempos de la guerra.

AHORA NOS ASFIXIAN
BARCELONA. — Ha fallecido el obrero metalúrgico Francisco Osuna Ojeda, de 21 años, a causa de una fuerte intoxicación sufrida en el taller en donde prestaba sus servicios. Como se ve, el estado sanitario de los talleres es satisfactorio... para quienes no han de frecuentarlos.

MUERTE SALUDABLE
MADRID. — Ha muerto en esta ciudad Leopoldo Huidobro Pardo, magistrado del Tribunal Supremo y fiscal del Tribunal Especial para la represión «de la masonería y del comunismo». Con morir, este individuo se ahorra la justicia del pueblo.

EL ÚLTIMO AVION CAIDO
TERUEL. — Un avión «Douglas» de servicio entre Madrid y Barcelona cayó en el límite de esta provincia de la de Cuenca, pereciendo sus 25 ocupantes entre pasajeros y tripulantes. Entre las víctimas figura un equipo de gimnastas barceloneses encabezado por Joaquín Blume.

LA BARBARIE AVERGONZADA
TARRASA. — El nombre del doctor Zamenhof, el creador de la lengua internacional Esperanto, fué eliminado de la calle que lo sustentaba al hacerse cargo de la ciudad las hordas falangistas. Arrepentidos, los hordados o hurdanos que nos siguen gobernando, van a rotular «Zamenhof» una plaza de nueva formación situada en la confluencia de las calles Isaac Peral, Lauradó, Federico Soler y Rosario de Acuña.

EL TRAGICO DESTINO DEL OBRERO
LEON. — En una mina de Sabero se ha registrado una explosión de grisú, que ha causado la muerte al vigilante Pedro Alvarez Rodríguez, casado, con 3 hijos, y heridas graves a Juan José Alvarez Diez, de 23 años.

Asimismo resultaron con quemaduras de escasa importancia, los mineros Antonio Betanzos Borrero, de 29 años; Fernando Galdón Jiménez, de 33 y Manuel García Gutiérrez de 27. En la mina «Juliana», fué arrollado y muerto por una vagoneta, el minero Justo Luis de Luis, de 43 años.

de primer orden. Por ejemplo, San José estaba demastado ocupado durante el día en la búsqueda de una flor la cual prender en lo alto del bastón del cual nunca se separaba; segundamente la jobra carpintera en San José no aparece en croco ni en altar alguno, y para construir el arca de Noé llegó tarde y sin arrepentimiento, que por algo Dios dispuso que el asunto se desarrollara de tal guisa. Se guarda leche y caballos de su esposa, alias la Virgen, y nada de artesanía, ¡joseita ni banco de taller. Su hijo Jesús nació sobre paja por galbana del papá, que no improvisó cuna. Ni siquiera se menciona un atadón construido por Jose destino a su hijo inmolado. Y lo que es más grave, se culpa al Espíritu Santo de haber fecundado a María Santísima, emperado que estaba el marido en integralizar su holganza...

La tendencia cristiana se dirige a la anulación del carnaval para convertir el Primero de Mayo en moderno carnestolendas. Y también ella ha llegado tarde. El marxismo se le ha anticipado.—F.

Biblioteca de «SOLI»

Pedro Archinoff: «Historia del Movimiento Maknovista»	250	H. de Balzac: «El lirio del valle»	375
Stendhal: «Rojo y negro»	375	Moratin: «La derrota de los pedantes»	375
F. Copé: «El culpable»	280	Pompeyo Gener: «Del presente, de lo pasado y del futuro» (Tela.)	400
J. Balmes: «Filosofía fundamental», 2 vol.	375	Isaac Puentes: «El comunismo libertario»	20
Juan Montalvo: «Las Catilinas»	560	Anselmo Lorenzo: «El pueblo»	175
J. Stuart Mill: «El utilitarismo»	420	James Guillaume: «Biografía de Miguel Bakunin»	60
Emeterio S. Santovenia: «Sarmiento y su americanismo»	400	Carlos M. Rama: «El fascismo en la ideología del siglo XX»	130
Jorge Ohnet: «La gente alegre»	250	P. Gille: «La pensée chinoise»	50
René Bazin: «La aislada»	200	G. Leval: «Los varios factores en sociología»	60
Luis Bazán: «Vaso de lágrimas» (poemas de guerra, poemas del exilio, poesía de la muerte)	350	Federica Montseny: «Anselmo Lorenzo»	30
M. Guyau: «La educación y la herencia»	400		
N. Capó: «Mis observaciones clínicas sobre el limón, el ajo y la cebolla»	300		

Pedidos a Roque LLOP
24, rue Ste-Marthe
Paris (X°)
CCP 1350756, Paris

ILDEFONSO

La Regional Oesteandaluza

(Vene de la página 4)

vochea fué transferido a Ceuta. Poco después, fué enviado, de nuevo, a la Gomera. En la memoria establecida respecto de las conferencias que tuvieron lugar en el año siguiente, son mencionadas Sevilla, Cádiz, Jerez, Huelva, El Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Carmona, Paradas, Arcos de la Frontera, Puerto Real, Lebrija, Marchena, El Arenal, Bota, El Coronil, Trebujena, Arroyomolinos de León, Paterna de Ribera y otras villas. En estas asambleas fueron evocadas las víctimas de la Carraca y los trabajadores deportados a la isla Barabac, en las Filipinas. Por entonces se encontraban presos compañeros de Cádiz, Sevilla, Jerez, Sanlúcar, etc. En la propaganda desatacaron Mingorance, Rubio y Arroyomolinos de León. En los apuntes de las conferencias que se celebraron en 1880 aparecieron citadas Sevilla, Cádiz, Jerez, Huelva, Sanlúcar, Marchena, Arcos, Puerto Real, Paradas, El Arenal y otras localidades.

Dos acreditados exponentes: «La Solidaridad» de Sevilla. En el congreso que se celebró en el Teatro Cervantes de Sevilla, los días 24, 25 y 26 de septiembre de 1882, hallándose representadas diez conjunciones de región, ocho uniones de ramo, 218 federaciones

locales y 663 secciones de oficios diversos, entre los virtuosos concursos, ostentaron las aportaciones de los delegados de Carmona, Sevilla, Arcos de la Frontera, El Arenal, El Viso de Alcor y otras villas de a zona. En otro de los aspectos, la amantísima madre de Salvochea hizo gestiones. El municipio gaditano igualmente. Cuando el director de la colonia benéfica le comunicó al prestigioso y tenaz luchador la nueva de su indulto, rompió el documento porque no implicaba una amnistía general. Meses más tarde pudo evadirse, corriendo su peligrosa odisea. Dos importantes ediciones: «La Alarma» de Sevilla, y «Germinal» de Cádiz. El 23 de diciembre de 1891 apareció en la ciudad de la Giraldá el periódico «La Tribuna Libre», fundado por Miguel Rubio. En ese año vino a extenderse la represión. El ocho de enero de 1892, los ánimos indignados por los numerosos atropellos, fué día de incidentes. Entonces, las arbitrariedades vinieron a ocasionar los sucesos de Jerez de la Frontera. En cierto modo, con referencia, dícese que Salvochea desoyó a «El Madrileño». Friso cuando lo ocurrido, no obstante, fué acusado como instigador de los hechos. Al térico garrote fueron conducidos, el 18 de febrero, los infortunados Lamea, Busiqui, Valenzuela y Lebrjano que, sobrepasados a la naturaleza del fatal instante, afirmaron morir por la causa del pueblo.

«Cuántos fueron los perseguidos. Dos acentuados portavoces: «La Humanidad», de Sevilla, y «El Nuevo Espartaco», de Cádiz. El 1899, Salvochea, cual otros muchos militantes internacionalistas, fué puesto en libertad. La villa gaditana le recibió con las muestras de un verdadero aprecio. Dos estimadas publicaciones: «Justicia», de Sevilla, y «El Proletario», de Cádiz. En cuanto a elementos de valía, José Sánchez Rosa, el gran sentimental, organizador, humilde, de lugar en lugar a pie, y el autor de «Cancionero Libertario», «Gramática», «La Aritmética», «Abogado del Obrero»; M. Calvo S. Mateo; Pedro Vega; J. Vázquez; Antonio Barbarán y otras dignas individualidades, reas y tesoneras, entre los conflictos, en 1901, una lista de herreros en Sevilla. Madrid se asoció con el paro de protesta de la ciudad condal, de febrero de 1902, con las muestras de un verdadero gesto solidario. Actos e incidentes diversos en 1905. El 28 de septiembre de 1907 falleció Fermín Salvochea. Fué fundamente conmovida, al enterarse, acudieron más de 50.000 personas.

MIGUEL JIMENEZ

CRUJIDOS

«Dios es el sol de la justicia» (La Vanguardia). Ahora comprendo porqué el cielo se mantiene nublado.

En una recepción oficial habida en Roma en honor de la reina de Inglaterra, irrumpió una mujer para gritar desesperadamente: «¡Trabajo, trabajo! ¡Mi marido no lo tiene y reventamos de hambre!»

El sindicalismo vertical de Barcelona convocó juegos florales para el uno de mayo. A treinta días vista, nombró reina de la fiesta por decreto. Y por decreto el poeta de honor (sin honor ni poesía) saldrá premiado.

El principado de Mónaco anuncia que dentro de once meses la princesa va a concebir un tercer hijo.

Si ha de concebir treinta, ¿no podría decirse de un solo golpe para poder dedicar nuestra atención a noticias de mayor envergadura?

Un compañero de Marsella, tras invitarme a vacaciones, se queda de lo cara que está la vida.

No, la vida no está cara; es la cara la que pierde vida por culpa de la miseria organizada.

Figúrate, amigo, que resides en París y yo en Marsella. Mentalmente nos vamos tú a Focea y yo a Lutecia. Y veránamos, tú en el Puerto Viejo y yo en las Tullerías.

Trasladarse de París a Perpignan es sencillo. Los trenes corren veloces. Lo difícil es acercarse a la taquilla.

Igual los conciertos de Prades, aptos, en obrero, para «otrios» en comentario.

Estamos pendientes del probable casamiento de Zoraya, de la Margaret y la Margareta, y del próximo noviazgo de la B. B.

Mientras nos preparan otro A.G.P. (aumento general de precios).

En el campo de Murcia, en abril fué ensayado un invento contra las heladas, dando buen resultado.

Ahora el inventor puede preparar otra ingeniosidad para eliminar los grandes calores en el mes de diciembre.

Va a aparecer el franco duro. Duro de ganar, seguramente.—Z.

La deportación al Castillo de la Mola

(Viene de la página 1) catalana, los oligarcas españoles y sus ejecutores, desde Dato y Cambó, pasando por Martínez Anido y Arlegui, hasta las pandillas de mercenarios que realizaban a sueldo la función de asesinos oficiales, iban llevando a término la criminal empresa de acabar físicamente con lo más destacado de nuestro movimiento.

Días más tarde supimos los detalles del vil asesinato. Al enterarse Layret de nuestra deportación, salió de su casa acompañada de la señora de Companys para dirigirse al Gobierno Civil a protestar contra la brutalidad oficial. No hicieron más que traspasar el umbral de su vivienda, situada en pleno centro barcelonés, en la calle de Balmes, cuando fueron acometidos por cinco pistoleros a las órdenes de Arlegui, que acrobilaron a balazos el cuerpo tullido de quien en vida fué un abnegado defensor de la clase trabajadora.

Así terminó la preciosa existencia del honorable Francisco Layret. Después de larga e incierta espera, una noche se nos comunicó que seríamos trasladados al Castillo de la Mola. La guardia civil entró de nuevo en funciones. Fuimos convenientemente esportados, oponiéndose el capitán a que se nos maniatara dentro del buque. Descendimos a unas barcasas, y ¡en marcha!

Por cierto, que mientras se afanaban para conducirnos al islote donde íbamos a morar durante dieciséis meses, a un compañero se le ocurrió decir:

— ¡Qué noche más bonita! A lo que replicó un guardia: — Más lo sería si no encerrara tantos misterios.

Pensamos que tal contestación equivale a un tratado de psicología de la guardia civil.

Al amanecer llegamos a la mansión que debía albergarnos. Eramos recibidos por el coronel gobernador de la fortaleza y por toda la oficialidad a sus órdenes. Nos arregó diciéndonos que el trato que recibiríamos sería adecuado a nuestra conducta. La acogida fué cordial y buena, dándonos la impresión de que hablamos caído en buenas manos. Luego supimos que don José Salmerón, jefe del posamente llamado Castillo de la Mola, estaba allí confinado por ser un hombre de ideas liberales. Durante el curso de nuestra estancia supimos también que había librado batallas con sus superiores por lo bien que trataba a los presos sindicalistas. La verdad es que si nuestro compor-

tamiento fué correcto, su conducta para con nosotros fué superior. Algunas veces pagó pasajes a familiares de los presos; otras, vació su monedero, dando su contenido a algún compañero que salía deportado, y cierta vez, un preso le dijo: — ¡Caramba, don José, hoy no lleva de militar más que el gorro!

El, con un ademán brusco, arrojó el gorro al suelo, diciendo: — ¡Ni el gorro tampoco! De ahí que al recordar este episodio recordemos con verdadero cariño al hombre que fué una excelente persona.

Una vez hechas las presentaciones, nos mostraron lo que sería nuestra mansión durante el cautiverio. Este consistía en un cercado donde están enclavados dos grandes y ventilados pabellones y un patio. Uno de los edificios fué utilizado como dormitorio y comedor, y el otro, de taller, donde compañeros pintores, ebanistas, metalúrgicos, etc., hacían prácticas y fabricaban objetos que mandaban de regalo a sus familiares y amigos.

En cierta ocasión, debidamente custodiados, nos dejaron visitar el islote de la Mola. Se trata de una especie de piedra gigantesca, que levanta unos 200 metros sobre el nivel del mar; está separada una legua de Mahón y tiene una extensión como de un kilómetro cuadrado. Las edificaciones fueron hechas durante el reinado de Isabel II, así como sus defensas bélicas. Levantámanse unas docenas de edificios que sirven de hogar a oficiales y clases del ejército. Seis o siete grandes caserones, dispuestos para cuarteles y Penitenciaría militar. De estas nos reservaron dos, que fué donde pasamos una existencia insipida y desesperada a intervalos.

La tragedia del exterior. — El correo y los escasos periódicos que llegaban eran los únicos revulsivos. La hora tan ansiada de recibir noticias, generalmente se convertía en motivo de tortura. Casi todos los días sabíamos de nuevos atentados y de nuevas víctimas que la represión iba sufriendo. Una noticia satisfactoria fué la de saber que a partir de nuestra deportación, horas después, el pretariado catalán dió una prueba de fortaleza declarando la huelga general como protesta de nuestra deportación y del asesinato de Layret.

El hecho fué de mucha importancia, puesto que, además de evidenciar la sensibilidad de los trabajadores barceloneses, tuvo el carácter de franca réplica al despotismo oficial. Las autoridades confiaban que con las detenciones que llevaban efectuadas — cárceles, barcos y el Castillo de Montjuich estaban atiborrados de presos sociales — el movimiento cenetista estaba totalmente desahogado; pero este gesto tuvo la virtud de demostrarles que la lucha sería encarnizada, evidenciando que los vínculos entre la clase trabajadora y sus dirigentes eran más hondos de lo que suponían los gobernantes. Mucha sangre había de correr sin que Martínez Anido y Arlegui pudiesen lograr sus tenebrosos propósitos.

Mientras tanto, nuestra preocupación era la de encauzar la nueva existencia de presos. A tal fin se nombró una comisión de limpieza, que por riguroso turno cuidaba del aseo general. Los lugares más concurridos eran los pupitres de lectura y el taller donde Narciso Vidal, Daniel Rebull, Piñón, Salvadoré y otros hicieron trabajos de verdadero mérito. Seguí, Amador, Abós y Barrera cuidaban de la correspondencia política y social que afectaba al conjunto. A pesar de la prohibición, desde allí se mandaban artículos a toda la prensa libertaria y también se escribieron algunos folletos, uno de ellos muy interesante, que describía el proceso del terrorismo oficial aplicado contra el movimiento cenetista.

Pero la pesadilla más intensa que sufríamos era debida a las noticias que llegaban del exterior. Las misivas y la prensa, con una insistencia digna de mejor causa, no dejaban hacernos saber el asesinato de amigos y compañeros. La lucha entre los esbirros oficiales y nuestros militantes

adquiría caracteres épicos. Por aquellos días fueron asesinados los compañeros Flor, Bravo, Menacho, Vandellos, Archs, Feliu, Boal y docenas más. No obstante, el enemigo no se iba de vacío. De vez en cuando caían algún policía o pistolero, hasta que la sangre llegó a las alturas.

La muerte de Dato. — Nuestra existencia en la Mola transcurría con más pena que gloria. La inquietud para ser uno más en el diario batallar nos consumía. De los treinta y seis deportados, el primero que salió en libertad fué Luis Companys, gracias a la investidura de diputado que le confirió la ciudad de Sabadell, sustituyendo al señor Layret. Salvador Seguí, Daniel Rebull (I) y A. Amador, que estaban procesados, fueron trasladados más tarde a la cárcel Modelo de Barcelona. Los demás nos pasamos dieciséis meses encajonados entre aquellos muros azotados por vendavales furiosos.

En este intervalo, la lucha en el exterior adquiría tonalidades de extrema violencia. La práctica del asesinato estaba en pleno apogeo y había tomado la forma más descarada. No será por demás añadir que las Cortes españolas seguían funcionando, y que a pesar de formar parte de ellos varios diputados socialistas, la brutalidad de estos hechos fué vergonzosamente silenciada.

Intil decir que Martínez Anido iba ensanchando su radio de acción. Sus agentes actuaban en pleno día y no les importaba el lugar para cazar a la pieza señalada. Varias veces se intentó acabar con estas alimañas, pero jugaban con suerte y con ventaja.

Tal como estaba planteada la lucha, toda transigencia equivalía a claudicación y cobardía. La persistencia y el sacrificio de los mejores militantes representaba la continuidad del movimiento confederal. Bien claro habían dicho que la lucha iba dirigida a descabezar al sindicalismo revolucionario. Por tanto, la ley de defenderse era obligada. No cabía otro recurso que devolver golpe contra golpe. La rendición incondicional era desconocida en las luchas de aquel tiempo.

Resultado de este estado de ánimo es como se llegó a planear y ejecutar el atentado contra Eduardo Dato, jefe del Gobierno y presidente del Partido Conservador. Se determinó ir a la cabeza. Para el caso poco importaba que éste tuviera cierto predicado de sociólogo y hombre prudente y almibarado. Lo cierto es que si Bugallal, Martínez Anido y Arlegui eran los elementos ejecutores, Eduardo Dato, como jefe del Gobierno, figuraba como el primer responsable de la represión inhumana y salvaje que

contra el movimiento cenetista se ejercía.

Seria prolijo entrar en detalles de cómo fué fulminado el presidente del Consejo de Ministros español. Basta con figurarse un auto que cruza veloz, una motocicletita que lo persigue... Suenan unos disparos que se confunden con el ruido de los motores de ambos vehículos... Y un hombre que cae bañado en sangre. Así terminó su existencia Eduardo Dato.

Ahadamos que Mateu, Casanellas y Nicolau, los tres pertenecientes al Sindicato Metalúrgico barcelonés, al ejecutar a Dato lo hicieron con el fin de liquidar un periodo gubernamental lleno de oprobio, que costó la vida a centenares de militantes de la O.N.T.

El propósito del Gobierno resultó fallido. Pretendían descabezar al sindicalismo revolucionario, y resultó descabezado el Partido Conservador, tronco principal del régimen monárquico.

La salida de la Mola. — A partir del atardecer en que un oficial del ejército nos comunicó la muerte de Dato los deportados a la Mola pasamos momentos de honda inquietud. Por diversos conductos se nos dijo que varios presos serían eliminados en pago a la truncada existencia del presidente. Ello dió motivo a que escribiéramos docenas de cartas dirigidas a parar el golpe que, por lo visto, resultó una falsa alarma.

Cuando días más tarde, supimos que la presidencia del Consejo estaba en manos de Sánchez Guerra, y empezamos a respirar. Presentiamos que se operaría un cambio político, que sería algo más benigno para nosotros. Efectivamente, semanas después levantaron la suspensión de garantías constitucionales y fuimos puestos en libertad. Por cierto que recordamos que el primer telegrama de felicitación que recibimos fué el de Indalecio Prieto.

A la salida de la Mola organizamos una serie de mítines y conferencias en Menorca y Mallorca, que tuvieron un franco éxito de público.

Nuestro emocionado recuerdo a todos los desaparecidos.

JOSE VIADUÍ

(I) Me acaban de comunicar que ha muerto hace unos días en España. Por haber convivido con él en momentos difíciles puedo afirmar que mientras militó en la C.N.T. fué un luchador aguerrido y valiente: el primero en los momentos de peligro y el último en abandonar la brecha. Sirvan estas breves líneas de despedida al que fué un buen amigo y gran compañero.

1886 1.º de Mayo 1959

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO EN GENERAL!

La historia está plagada de injusticias sociales. También de gestos heroicos de los hombres que han luchado contra ellas en pos de su emancipación: de hechos reivindicativos naturales frente a la explotación capitalista.

El martirio de los idealistas de Chicago, el sacrificio de su vida, para que la igualdad entre los hombres se tradujera en realidad, reveló al mundo la criminalidad del capitalismo. De ese mismo capitalismo que en 1887 inmoló a los Parsons, Spies, Engel, Ling, Fischer, reconocidos más tarde inocentes del crimen que se les imputaba, y que en 1927 ejecutó a Sacco y Vanzetti, cuya inocencia hoy también respaldase, para vergüenza de los jueces al servicio del capital.

El eco de aquel acto vandálico, de cinco mártires colgando de las horcas, perpetrado en Chicago, y en un país joven y fuerte donde la libertad parecía estar inscrita como principio de convivencia, repercutió de tal manera en la conciencia universal, que aun hoy encuentra profunda resonancia en nosotros, que seguimos fieles al ideal emancipador de aquellos hombres sacrificados.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, la militancia libertaria en general, sigue consecuentemente

tesonadamente los senderos marcados por todos aquéllos que regaron con su sangre los ásperos caminos de la libertad.

La emancipación social del hombre sólo es posible suprimiendo la propiedad individual, el capitalismo y el Estado. Poniendo fin a la explotación del hombre por el hombre y estableciendo la igualdad social.

Nuestra situación, la de los españoles, es particularmente crítica. El régimen imperante, facineroso, impuesto a costa de miles de muertos, es el responsable de esta situación. Lo seríamos nosotros, como pueblo y las mismas víctimas de la tiranía, si permaneciéramos pasivos frente a la arbitrariedad hecha sistema de Gobierno por Franco y sus valedores. Una acción decidida y constante, una lucha audaz y tesonera de un pueblo es imposible de neutralizar por no importa qué aparato represivo.

Por nuestra parte, militantes confederales en acción clandestina constante, no cejaremos en nuestro empeño liberador y no abandonaremos nuestro combate, confiando que todos los españoles que detestan la tiranía participen también en él. Cuando esto ocurra, la existencia del régimen franquista tendrá sus días contados. Su hundimiento será un hecho.

¡Pueblo español! Tu descontento es justo, pero no basta. Es necesario exteriorizarlo con energía arrolladora. Hay que luchar decididamente para poner fin al ludibrio, a la iniquidad, al oscurantismo y a la ignominia. Hay que disponerse a reivindicar abiertamente nuestro derecho a la vida.

La situación de miseria y de explotación a que estamos sometidos se explican por el hecho de que el régimen es completamente incapaz de ponerse a la altura que el progreso exige. Más de veinte años de dominación omnipotente son suficientes para convencer a propios y a extraños que la tiranía que sufrimos no puede dar un paso adelante para mejorar el nivel de vida de los españoles y los destinos de España.

¡Trabajadores, rebelaos! ¡Pueblo! Todo ha de ser obra tuya. No hay liberación sin lucha. La C.N.T. que no ceja en su justo combate, en este Primero de Mayo de 1959, te llama a intensificar el esfuerzo liberador con decisión y de nuevo.

¡Abajo la Dictadura! ¡Viva la Libertad!



EN NANCY

Por la primera vez en Nancy, después de nuestro exilio, la Federación Local de esta ciudad organiza para el 14 de junio un gran festival artístico en el Circolo de Trabajo de esta localidad.

El Grupo Escénico Universo pondrá en escena el sainete cómico en un acto:

«LAS CODORNICES»

y el Trio «L.A.O.» junto con el gran acordeonista Ollva preparan una grata sorpresa al público del Este.



39, rue la Tour d'Auvergne Paris (9º)

Avisos y comunicados

CONFERENCIA EN TARBES

Se invita a todos los amantes de la cultura a la conferencia pública que tendrá lugar a las 10 de la mañana el día 17 de mayo en la sala Wagram. Por la tarde en este mismo local a las 15 h. los niños de la escuela de español de Burdeos nos distraerán con varios números de recital y danzas. Entrada libre.

NOTA ACLARATORIA

El compañero Miguel García, que fué secretario del Sindicato de la Construcción C.N.T. de Valencia en 1935 y 36, se ve en la necesidad de afirmar que nunca ha pertenecido al Partido Comunista ni ha pedido su ingreso en el mismo.

Miguel García

PARIS-COMS-LA-VILLE

Las J.J. LL. de París, de acuerdo con la Local C.N.T. de Combs-la-Ville, organiza la primera excursión de la temporada habiendo escogido aquella simpática localidad. Fecha de la gira: 17 de mayo. El lugar de diversión y reposo es particularmente agradable. Desde París, trenes cada media hora en la estación Saint-Lazare. Habrá flechas indicadoras del camino a se-

guir. Invitación extensiva a los compañeros, amigos y familiares de no importa que parte del país.

F. L. DE THAIS

Anuncia continuación de Asamblea para el 17 por la mañana en el local de costumbre.

FOLLETON DE «SOLI»

A última hora nos llega una nueva remesa de cuartillas sobre «Problemas y tesis del momento», con lo que queda dicho que este interesante estudio pacifista se prologará por unas semanas. (N.D.L.R.)



SECCION DE LIMOGES

Organiza para el día 31 de mayo a las 2 y media de la tarde y en la sala de la Casa del Pueblo, un Gran Festival Artístico con sainete puesto en escena por el Grupo Cultural de Clermont-Ferrand. A continuación escogido programa de variedades.

Invitados: todos los compañeros de la Región y españoles de la localidad.

JOAQUINA GINER PALLARES

En Plaisance (Gers) donde vivía con sus hijos y nietos, ha fallecido la voluntariosa y altruista compañera Joaquina Giner Pallarés, a la edad de 71 años. Entró en Francia junto con su familia en 1939 y con ellos fué internada en los campos de concentración de triste memoria. Durante mucho tiempo vivió en Pierrefitte (H. P.) y tanto S.I.A. como el Movimiento Juvenil y Libertario de la industrialista población pirenaica guardan de ella imborrable recuerdo por sus constantes labores solidarias y su carácter franco y apacible, dejando huellas de sus situaciones anónimas y desinteresadas que nunca se olvidan, en Pierrefitte, Luz-Saint-Sauveur y especialmente en las clínicas y hospitales de Lourdes donde estaba presente siempre que algún compañero necesitaba, operado o accidentado lo necesitaba. Allí acudía con sus cuidados sencillos mitigando penas y suministrando atenciones de enfermera espontánea y los servicios maternales que ella sabía armonizar con su carácter bondadoso de mujer amante y buena con sus semejantes.

El día 21 de abril una nutrida representación de compañeros y amigos de los Altos Pirineos y Gers acompañaron a su última morada en el cementerio de Plaisance a la que fué en vida nuestra querida compañera. Desde estas columnas enviamos nuestro más sentido pésame a sus hijos

NECROLOGICAS

ANTONIA BATISTA

La madre de nuestro estimado compañero Caparrós, de la F. L. de Lourdes, ha dejado de existir en esta población después de larga enfermedad en la cual la ciencia con sus juicios y dictámenes contradictorios fué impotente para detener la loca carrera de la muerte.

El compañero Caparrós, veterano militante de la organización juvenil y cenetista de la Torrossa (Barcelona), pasó a Francia en la retirada de 1939 y con él venían su madre, una hermana y una hijá de pocos meses. Todos juntos con la madre, pasaron por el calvario de los campos de concentración durante largo tiempo y aquellos sufrimientos morales y privaciones materiales minaron la existencia de la querida amiga que ha fallecido a la edad de 71 años en pleno conocimiento de sus facultades mentales. No cabe duda que los campos de concentración han influido en la muerte prematura de muchos compañeros cuyo organismo quedó tarado para siempre entre aquellas desprimenteras y estúpidas alambradas, obra de la incompreensión de los hombres.

El día 23 de abril del año en curso tuvo lugar el sepelio civil de la compañera Simona Zabala al cementerio de Juillan. Una nutrida manifestación de simpatía integrada de compañeros y amigos de Tarbes, Lourdes, Juillan, Cité Morane, y otros lugares acompañaron los restos mortuorios materialmente cubiertos de flores y recuerdos póstumos.

Reciba el compañero Collado y su estimada familia nuestro más sincero y sentido pésame.

SIMONA ZABALA GARCIA

En el pueblo pirenaico de Juillan (H. P.) cerca de Tarbes, falleció Simona Zabala García, a la edad de 75 años, madre política del compañero Collado, secretario administrativo de la Comisión de Relaciones del Núcleo de Tarbes. Hacía unos cinco meses que había llegado de España para reunirse con sus hijos y nietas y era procedente de Ribagorça (Cuenca) en el seno de su entrañable familia que tanto amaba le ha sorprendido la muerte cuando todos eran tan felices a su lado, especialmente las nietecitas, que adoraba.

El día 23 de abril del año en curso tuvo lugar el sepelio civil de la compañera Simona Zabala al cementerio de Juillan. Una nutrida manifestación de simpatía integrada de compañeros y amigos de Tarbes, Lourdes, Juillan, Cité Morane, y otros lugares acompañaron los restos mortuorios materialmente cubiertos de flores y recuerdos póstumos.

Reciba el compañero Collado y su estimada familia nuestro más sincero y sentido pésame.

G. GARCIA LANZAGORTA

Con profundo dolor notificamos el fallecimiento del compañero Guillermo García Lanzagorta perteneciente a la F. L. de Perpignan, víctima como tantos otros compañeros del terrible mal de la silicosis.

En 1934 estuvo preso en el penal de Santona, hasta el año 1936 que fué liberado por la presión popular. Refugiado en Francia salió de un campo de concentración para trabajar en las minas donde contra la enfermedad que le ha llevado tan prematuramente a la sepultura, a la edad de 54 años.

El entierro, al que asistieron muchos compañeros y compañeras, por expresa voluntad del finado fué civil y el féretro cubierto con la bandera de la C.N.T.

La F. L. de Perpignan comparte el sentimiento de su compañera e hijas.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul - CHOISY-LE-ROI (Seine)

EDUCACIÓN Y GUERRAS

«En todas estas horas, en todos estos años que los tenéis en vuestras manos, y estáis a ola con ellos... ¡Oídme, madres!... Os voy a hacer un pedidito... La civilización ha fracasado; las ciencias han fracasado; las artes han fracasado... El monstruo ha podido más que todo lo bueno y lo bello... El mundo entero debería morir de vergüenza... Europa, que era orgullo de la especie, ha descendido al nivel de las tribus más salvajes... No hagáis caso de las palabras de los hombres. Nada puede atender la horrenda degradación. ¡Ateneos a los hechos! ¡Ateneos a vuestro corazón! ¡Vosotras vereis en esto más claramente que los hombres. Vuestros juicios son más serenos y profundos. Despreciad sus insensatos juegos de palabra. Quieren justificarse ante vosotras, que sois el tribunal que tienen ahora en la tierra. ¡Callaos, pues, y juzgad. ¡Juzgad y haced! A través de sus ridiculadas fórmulas y sus solemnes gesticulaciones, contemplad todos los frutos del militarismo y preguntad en vuestra alma, si es obra de valientes asesinar, robar, incendiar los hogares y los bosques, destruir todos los frutos del amor y del trabajo y dejar, finalmente, como único resultado, sobre los campos desolados y las ciudades en ruinas, las mujeres embrutecidas de dolor y de miseria, los niños huérfanos y atontados, los hombres en gran número mutilados como las langostas por los látigos de alambre, y todos embellecidos por el odio. ¡Oídme, madres!... Ahora que los tenéis en vuestras manos y estáis con ellos, a solas tanto tiempo! ¡Ahora que tenéis vosotras en la falda los hombres de mañana! ¡Juzgad y salvad con vuestros amores, a la humanidad! ¡Redimidla del crimen de la guerra! ¡Dadles a vuestros chiquitos, como le dais del jugo de vuestro seno, la náusea de Cain! ¡Ahora que una palabra vuestra les llena el corazón!... ¡Tomad y romped ante ellos, vibra todo su cuerpo!... ¡Fóndelos de juguete...! ¡Habladles cuando sus ojitos de gacelas se fijan en las láminas en que parecen generales, o tropas o armas de guerra... Mostradles los verdaderos elementos de hombres fuertes. Hay muchos hombres fuertes, fuertes y duros como el mismo hierro hasta sonreír ante la muerte, que no asesinan, ni roban, ni envilecen la vida con sus crímenes. ¡Contad los siglos pasados en fútiles esfuerzos de

Problemas y tesis del momento

por Albano ROSELL

medios de destrucción, creando los más horribles procedimientos de destrozadores y asesinos, esperando que los otros que se están gestando y pariendo, sustituyan a los caídos. Madres, esposas, hermanas, no lloréis, ya que la culpa de estos destrozos es vuestra; un gesto vuestro, un bello gesto de rebeldía, podría evitarlos los sufrimientos... No lo tenéis, no sentís el noble nervosismo heroico de la protesta libertadora de las gacelas del destrozado de la carne de vuestra carne; preferís verla en pilitraña y llorar resignadas y sufridas, parid y llorad, cread y hacéis sepulcros de las vidas que gestáis... eso debe ser la vida para vosotras... Eso es también, Civilización... Eso es la guerra... El bestialismo quintaesenciado en canibalismo «dernier cri»... Y vosotras, mujeres, y vosotras, madres, diréis si engendraréis para eso, si gozaréis y sufriréis para eso... Si sentís impulsos de emancipación, de mejoramiento de libertad y justicia, ved en vuestra maternidad, en el fruto de la misma los sillares que deben sostener vuestras aspiraciones. Perfeccionaos, educad, porque vosotras sois las que debéis modelar el carácter, la voluntad de vuestros hijos, lejos del embrutecimiento vicioso, del esclavaje y servilismo chibolnerías para mantener su osquedad cerebral. ¡Sabréis seguir vuestro camino, madres?... ¡Sabréis cumplir vuestro deber!

A LOS PADRES

Engendrar criaturas, poco cuesta; generar hijos, es un placer... Pero, esa función al parecer noble,

se vuelve escabrosa, difícil y de una gran responsabilidad, si no va acompañada del complemento durante la formación y desarrollo del nuevo ser: la educación, es decir, la formación de voluntades y caracteres conscientes. Es fuerza que se repita una vez más, y cuantas sea preciso, el mismo cantar; conviene espolear continuamente a ese buen pueblo que, con todo y sus pitjos de entidad libre, de fuerza volitiva, deja dormirse, sirve de juguete y escarnio a los poderosos nominales, que se han convertido en efectivos por virtud de ese abandono o rebeldías inconscientes que estamos lamentando.

Los que nos hemos empeñado en hacer ver lo pernicioso y lo absurdo que es cualquier ley de militarización escolar, que se puede imponer como una negación de las miras libres y elevadas que dicen sentir los que gobiernan, nos reputamos lo suficientemente despreocupados para razonar en las cosas de la vida. Es por esto que, reconociendo la función que a la mujer hecha madre, le asigna su estado como educadora y guía de la infancia, a ella nos dirigimos en primer lugar, pero reconocemos también que las obligaciones del padre con respecto a los hijos, no son menores, es más, son mucho más trascendentales a causa, precisamente, del abandono o descuido que a ese respecto domina. Si la mujer es ignorante, vanidosa, servil, resignada, amante de lo trivial y tonta, culpa es del hombre que se ha atribuido siempre la supremacía del deber y del poder, sin que dejara participar a la que, con iguales derechos, y muy posible que con superiores cualidades psíquicas, morales e intelectuales, debería de intervenir más directamente en las cosas del hogar y de la sociedad. El derecho real y positivo que sobre los hijos tienen, por ley natural, las madres, nadie puede negarlo ni discul-

tirlo; en cambio la superioridad y hegemonía que el hombre ejerce en la sociedad, es muy relativa, y muy falsa si un desahogado análisis de la psicología étnica, histórica, y desenvolvimiento evolutivo humano, se realizara... El hombre, considerado más fuerte y más dominador por atribuciones que él mismo se adjudica, ha descuidado por completo la organización y progreso del hogar — hay excepciones, lo reconocemos — y mientras a la madre se le ha tenido como a una esclava o como un objeto de lujo y de placer dejándole la crianza y desarrollo de sus hijos a su cuidado, primero, su mantenimiento y formación después, el hombre, vosotros, padres, habéis perdido el tiempo en discusiones de club, de política, en vicios y diversiones superfluas, cuando no en el «doble far niente» de vuestra pretendida varonilidad superior, y el golpe y la fuerza bruta contra la mujer, han sido los que han operado para «arrestar» en el hogar las desorganizaciones que vuestro descuido o abandono, oh, forzados incorregibles, han generado. Así se explica, pues, que los hijos salgan egoístas, viciosos, indiferentes, pesimistas, ya que es lo que han podido entrever en vuestra conducta diaria durante los pocos momentos que a la familia y al hogar dedicáis, mientras para ellos, para la víctima de vuestra indiferencia, son todas las obligaciones y responsabilidades. El propósito de convertir a los hijos en autómatas y asesinos legales de sus hermanos, de vosotros mismos tal vez, debería moveros de verdad y conducirnos a una enmienda, pues ello demuestra el abuso a que puede llegar vuestro descuido, porque, hemos de reconocerlo, si os preocupáis un poco, de vuestros hijos, de su educación y desarrollo intelectual, físico y moral, tiempo ha que la escuela corriente sería otra o desaparecería, no sólo por deficiente, sino que también, por pernicioso y funesta su obra. La militarización escolar, sabido padres, no es más que el aspecto práctico de lo que en teoría se enseña todos los días en las aulas escolares: es la explosión del veneno militarista que se infiltra gota a gota, cotidianamente, en el corazón de vuestros pequeños, que después, al ser mayores, los halláis groseros, autoritarios, inútiles e irrespetuosos, consecuencia lógica y natural de lo que ven y leen en los textos.

No leo nunca las notas necrológicas aparecidas en nuestra Prensa: por miedo, por un temor superior a mí, las paso por alto. Pueden referirse a personas conocidas, y yo soy — mal está decirlo — muy sensible. ¡Muchos años y bastantes achaques sobre uno! El 16 de mayo me caerán los setenta y siete. Hallándome aquí he perdido dos hermanos, y ahora otro en ideas: Felipe Alaiz.

Ya iba a doblar la « SOLI » después de ojearla cuando he reparado en el suelto de primera intención anunciando su muerte. Y me ha cogido un temblor que aún me dura. Y se me han empañado los ojos. Y el dolor de la nueva — ¡cuán ingrata! — me ha hecho verter lágrimas de hombre. ¡Tan deprisa se muere, como si no valieran razones contra la implacable y por obra de su nefasta ley nos sumiera en la oscuridad, conduciéndonos al lado opuesto de la vida? ¿Cómo tu reloj, querido Felipe, ha adelantado tanto? ¿Qué fatigas pesaban sobre tu corazón que, antes de hora, ha cesado de latir? La muerte no llega pronto ni tarde: llega a tiempo. Nos quita la luz y extiende en torno nuestro una sombra. Y esta privación nos arranca el último suspiro. Y para empezar acabamos...

Ha muerto Alaiz, he aquí tres palabras escuetas conteniendo una novedad que pone frío en el alma. ¡Ha muerto Felipe Alaiz! Tenía menos años que yo, y tal vez por gustarle más que yo lo ha preferido la muerte. ¡Buena prenda nos quitas y te llevas, despiadada Señora! Pero su obra, tan varia y profunda, llena de savia reclusiana, permanece.

¿Más palabras en el estado de pena que me encuentro? ¡Quién supiera el secreto de las divinas palabras que hacen llorar!... Con estas tres bastan: **Ha muerto Alaiz.**

Descanse en paz.

PUYOL

CRONICA INTERNACIONAL

EL PETROLEO

y la conferencia de El Cairo

por Victor GARCIA

Los países árabes están celebrando una interesante conferencia en El Cairo enfocada sola y únicamente al estudio de los problemas surgidos estos últimos tiempos en el campo de la economía petrolera.

En carácter informativo, bien que ya ha intervenido en la primera sesión, se presenta también Venezuela, el país que más exporta en el mundo y el segundo en producción.

La presencia de Venezuela en la Conferencia petrolera de El Cairo, no obedece a simple curiosidad y al deseo que tiene la delegación, encabezada por el propio titular del ministerio de Minas e Hidrocarburos, de conocer las Pirámides de Gutz, de los templos de Karnak y Luxor y las tumbas de Seti, Amenofis y Tutemkamen en el Valle de los Reyes. Se trata de algo vital para la economía del país peligrosamente apoyada en la monoproducción del oro negro. Las medidas de «baja de precios» llevadas a cabo estos últimos días por los consorcios británicos de petróleo y la propia Standard Oil Company americana representan una pérdida anual de 300 millones de dólares para Venezuela, lo que asume carácter de catástrofe por el hecho de que el erario está completamente deficitario por la rapia que en diez años efectuó el dictador Marcos Pérez Giménez.

Venezuela produce en la actualidad tres millones de barriles diarios. Los Estados Unidos, con Canadá y Méjico, superan este porcentaje, ya que ellos solos alcanzan el 47 por 100, pero la baja de precios en los países de la América del Norte no asume categoría de tragedia como en Venezuela, ya que la producción es consumida internamente, es decir, es producción para uso doméstico y la economía de un país, como la de un individuo, no se ve afectada por el cambio de un bolsillo a otro, de sus medios financieros.

No es así el caso de Venezuela ni el de los países del Próximo Oriente, que producen para la exportación y la obtención de divisas. Los países árabes producen el 21 por 100 del total mundial, corriendo el saldo restante a cargo de la China, con el 3 por 100, Rusia, con el 9 por 100, y Europa con el 3 por 100 restante.

Los países exportadores, pues, lo son Venezuela, Irak, Irán, Arabia Saudita y el pequeño, pero incommensurablemente rico en petróleo, Estado de Kuwait en el Golfo Pérsico.

Con la presencia de Venezuela en El Cairo se hace un lleno completo y se podrían conseguir acuerdos necesarios para contrarrestar las maniobras de las grandes compañías petroleras que tratan de tomar represalias económicas cada vez que un país trata de sacudirse la fórmula arbitrariamente impuesta por las compañías mismas y que es conocida con el nombre de «50-50», es decir, reparto en partes iguales entre propietario del subsuelo y la compañía explotadora.

El economista de avanzada italiano, Mattel, dió el primer paso para desmoronar la clásica fórmula: ofreció al Sha Reza de Irán el 75 por 100 de los beneficios, conformándose él, es decir, los petroleros italianos, con una cuarta parte solamente del lucro.

A pesar de reducir a la mitad los beneficios, los petroleros italianos han efectuado enormes negocios y el Consorcio de Petroleros de aquel país, creado por Mussolini y entregado a Mattel para que lo liquidara a un millón de dólares si podía, está valorizado ya a más de dos mil millones en la actualidad.

A Mattel lo copiaron los japoneses, que ya han transaccionado con el Egipto con bases parecidas de 75 por 100 y 25 por 100 respectivamente.

Sentados estos precedentes, a Venezuela le se hacía la boca agua al pensar que en idénticas condiciones entrarían cerca de 500 millones de dólares más anualmente en las arcas del Estado. Sin embargo, el país no podía optar por una solución gallarda como la de Méjico, que el 21 de

marzo de 1938 decidió nacionalizar los petróleos, ni podía, vista la parodia de revolución que había llevado a cabo y en la que los vicios de la dictadura no fueron tocados, proceder como Mossadegh en Irán, quien no calculó la fuerza de las libras esterlinas ni la de los dólares como factor de corrupción para la política de un país.

Por esto el país se confió al ministro de Hacienda doctor Mayobre, quien se apretujó los sesos para conseguir una entrada mayor en divisas y en concepto de la exportación de hidrocarburos. La solución fue hallada a base de respetar los convenios ya establecidos con las compañías petroleras, pero modificando los porcentajes que gravan la renta de los ciudadanos y las empresas que trabajan en el país. Por tal motivo se estima que las petroleras tendrán que pagar una importancia mayor al fisco en concepto de impuesto sobre la renta, lo que, a «grosso modo» convierte el 50-50 en un 60-40, a través de procedimientos indirectos como ya hemos visto.

Es a lo más que se podía aspirar y todos están de acuerdo que el doctor Mayobre ha realizado un magnífico trabajo no exento de valor ya que las petroleras levantaron inmediatamente una polvareda de amenazas y «x-abruptos» y exigieron la reconsideración del decreto aparecido.

La Junta revolucionaria — Rómulo Betancourt no había asumido el poder aún — no se amedrentó y mantuvo firme. El decreto entraba en vigor inmediatamente y en carácter retrospectivo para todo el año 1938.

Las petroleras, acostumbradas a supeñar países y cambiar gobiernos, decidieron cambiar de táctica y castigar al insumiso por otros medios: la baja de precios en el mercado internacional.

En manos de los conferenciantes de El Cairo está la solución y la posibilidad de dar una buena lección a los mastodonticos «trusts» anglo-americanos.

Epoca de hondas impulsiones aquella en que nació en Cádiz, el primero de marzo de 1842, Fermín Salvochea y Alvarez, de una notable familia de negociantes. Para el desarrollo de una capacitación comercial, su padre le envió a Inglaterra, en donde estudió las teorías de R. Owen y de C. Fourier. Así, las premisas de Bredlow y de T. Paine. De ahí su sentido comunal e internacionalista.

En 1857 se produjeron varios sucesos en Sevilla, Ultra y otras localidades. En 1871 vino a extenderse una situación de nuevas protestas populares, que fueron implacablemente reprimidas. En el cuadro de las medidas severas, centenares de hombres valerosos fueron traducidos y condenados en consejos de guerra. En el año de 1873 y en Jerez, se dieron las luchas contra los terratenientes, que persistieron y que se caracterizaron por el incendio de las mieses. Por el 1896 se hacia servir a los fuertes de Cádiz, de prisión, para los enviados a las reclusiones penitenciarias coloniales. Como la casamata de San Sebastián se encontraba ocupada con motivo del alzamiento en Madrid, fue organizado un ataque por la libertad de los sublevados. El famoso movimiento de septiembre de 1898, que tuvo su chispazo en junio, comenzó en la villa gaditana el día 18, extendiéndose en gran manera. El 28, el ejército fue batido. Salvochea, dirigente de un batallón de milicianos, fue elegido miembro de la Comuna de Cádiz. Delante de la acción contrarrevolucionaria, se produjeron resistencias por todo el país. El 5 de diciembre apareció ante Cádiz una columna al mando del general Caballero de Rodas. Los combates fueron

Portavoz de la Confederación **OT** Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: BOT, 22-02.
Talleres: BEL, 27-73.
Gtros a C. C. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 390 francos
Semestre 780
Año 1.560

Se llamaba Jacques Doubinsky

«No molestar a los compañeros. Tienen demasiadas cosas a realizar y no deben perder el tiempo en visitas inútiles. ¿A qué hacer bulla en torno a una vida que se va?»

Así se expresaba Jacques en el largo período de una supuesta convalecencia y en el breve lapso agónico del Hospital Tenon. Su caso afloró apenas el círculo de los íntimos y de los que por circunstancias fortuitas actuaban con él en sus últimos tiempos. «Que mis despojos sean incinerados. Nada de acompañamiento, ni flores, ni discursos. La vida de un militante es austera, exenta de eufemismos. La muerte es un corolario natural que no reclama ostentación ni llantos».

Sus cenizas reposan en el Père Lachaise. Cerca están las de Nestor Mackno, a quien Doubinsky conoció en su vida y en su acción. Los dos hicieron sus primeras armas (sin eufemismos) en la lejana Ucrania, donde eran nativos. Jacques era entonces más joven que Néstor.

La niebla matutina de un febrero parisino permitía adivinar el pequeño grupo de familiares que acompañaban un cuerpo escuálido a un último rito exigido para satisfacción de los que quedan.

Se guardó el silencio. Un silencio respetuoso, conciliante con el pensamiento de Doubinsky. No en vano lo exponía a los compañeros y sobre todo a su buena Rosa, la compañera dilecta de su vida, que fué una vida abnegada, de tesonero militante.

«Es arbitrario utilizar nuestros peyorativos —decía Jacques— para la inserción de necrologías. Aparte de que no estoy de acuerdo y me repugna. Las publicaciones obreras cuestan sudor y sangre. El espacio de sus columnas es escaso y demasiado precioso, por sus dimensiones minúsculas. Si se trata de una personalidad excepcional, de alguien que por su acción y por su ejemplo haya adquirido una significación universal, entonces sí puede y debe hablarse de él. Pero no en el sentido necrológico, sino para divulgar y dignificar sus obras. Para hacer conocer una vida ejemplar.»

Rompemos el silencio porque lo reclamaban los amigos. Estiman éstos que debe saberse quién fué nuestro compañero en ideales y fatigas. Por nuestra parte compartimos el criterio que Jacques expuso en su vida. Rechazamos la nota necrológica y nos negamos al rito. No hemos ido al cementerio. Creemos que puede hablarse de nuestro amigo como si hubiere partido para un largo viaje, dejándonos el mensaje de sus ilusiones y el ejemplo de su obra prematuramente truncada.

Desde muy niño conoció y sufrió las injustas violencias de la vida. Hijo de judíos ucranianos, artesanos y nómadas (¿es que no pueden ser otra cosa los judíos, cuando a más de judíos son rebeldes?). Nació en los albores convulsos de este siglo. Cuando la Revolución Social manumisora se presentaba prometedor, casi inmediata. Era la época del nihilismo ruso. De los atentados heroicos y de las revueltas contra el despotismo tradicional de los Zares. Su juventud se desarrolló en un escenario de luchas y persecuciones. Nos relataba un día en sus pormenores y detalles escalofrantes los terribles «programs» que en tanto miembro de una raza odiada por la estulticia de los hombres tanto como

por el interés político y religioso, sufrieron sus familiares y congéneres.

Asistió en Odesa a una escuela de formación profesional y desde muy joven participó a la acción de los incipientes grupos sindicalistas y a la de los veteranos círculos anarquistas. Al estallar la Revolución (1917) se hallaba «calificado» hasta el extremo de que hubo de abandonar el país —como tantos otros— tras de haber sufrido cárcel y persecuciones. Había participado en los acontecimientos que tuvieron lugar en esta región de Rusia. Voline, Archinoff, Mackno, Schapiro, Fedeli, relataron y relatan la ruda campaña sostenida por los anarquistas de la «macknovischia» y de la Federación de Campesinos (Federación del Nabat) contra dos frentes similares en salvajismo y en mala fe. El de los «blancos» de Denikine, apoyado por falanges alemanas; por otra parte el de los «rojos» de Trotsky, quien apelaba al apoyo de los macknovistas a fin de «defenderse contra el enemigo común» y atacaba a éstos luego por

sados, refugiados, encarcelados; hacia los viejos militantes que, en el declive de sus vidas no cuentan con otro consuelo y apoyo que el de sus compañeros de ideales. Conocía bien la vida azarosa de los proscriptos. Su propio hogar, de condición modesta, sirvió de repetido refugio —sobre todo a los fugitivos del bolchevismo— donde hallaban pan y techo, un corazón comprensivo, un consejo seguro y fraternal para reconstituir sus vidas.

En contacto con los compañeros judíos y rusos emigrados en los Estados Unidos, participó a la constitución de fondos de socorro internacional. Uno de los más conocidos, el Fondo Berkman, se constituyó después de la Revolución Española y continúa su labor, a pesar de que sus fundadores y cotizantes van poco a poco desapareciendo bajo el peso de los años.

Doubinsky fué uno de los animadores del Comité de Ayuda a los Búlgaros que se fundó en el 1947 y cuya labor, llamada pero intensa, permitió la salvación de buen número de compañeros arrancados a las garras stalinianas. Continúo hasta sus últimos días, como canalizador de los fondos reunidos por diversos Comités, al mismo tiempo que se había hecho cargo de la Sección Solidaridad de la CRIA, función que ejerció hasta la liquidación de este organismo.

Jacques no fué el virtuoso de la pluma. Pero se manifestó como colaborador y animador de «Dielo Trouda», publicación de los emigrados rusos en los EE. UU.; de la «Freie Arbeiter Steimmet», grupo judío con ramificaciones en Europa (especialmente en Londres, donde en época pasada fué redactado por Rocker) y en América; y de «La Pensée Libre», del grupo judío de París, etc., y contribuyó, con Cohen y otros también ausentes, a la publicación de textos en yidish.

Una de sus preocupaciones dominantes fué la de editar textos de Voline y de Rocker. Íntimo de Voline, con quien compartió opiniones y avatares, fundó el grupo de «Amigos de Voline» con el fin de editar «La Revolución Desconocida», extraordinario documento acerca de la Revolución Rusa. Este grupo subvencionó la edición francesa del libro y contribuyó con los beneficios de la venta a su publicación en otras lenguas.

Falleció sin lograr la edición francesa de «Nacionalismo y Cultura», obra cumbre de su gran amigo R. Rocker, labor por la que se afaná en vano los últimos cinco años. Las obras de Rocker, conocidas en inglés, en español, alemán, yidish e infinitad de lenguas, son absolutamente desconocidas en francés y en italiano. Laguna incomprensible dada la calidad universalista de su pensamiento, admirado y ponderado —por su «Nacionalismo y Cultura»— por los más reputados escritores, artistas y pensadores del presente... ¿Podrán servir los afanes postreros de Doubinsky y la repercusión de estas líneas, a llamar la atención de la intelectualidad francesa e italiana, hacia una de las figuras más extraordinarias y valiosas del anarquismo internacional?...

Hace cerca de dos años Jacques realizó un viaje a los EE. UU. invitado por los emigrados rusos y judíos. Tuvo ocasión de visitar a Rocker y de aportarnos su casi último mensaje. Rocker precedió de muy poco a Doubinsky en el camino del adiós sin retorno. Quedan en suspenso detalles importantes en cuanto al pensamiento de Rocker. Precisamente con referencia a la página 2)

Desde entonces su preocupación dominante fué la de coordinar la Solidaridad hacia los perseguidos, expulsados, refugiados, encarcelados; hacia los viejos militantes que, en el declive de sus vidas no cuentan con otro consuelo y apoyo que el de sus compañeros de ideales. Conocía bien la vida azarosa de los proscriptos. Su propio hogar, de condición modesta, sirvió de repetido refugio —sobre todo a los fugitivos del bolchevismo— donde hallaban pan y techo, un corazón comprensivo, un consejo seguro y fraternal para reconstituir sus vidas.

En contacto con los compañeros judíos y rusos emigrados en los Estados Unidos, participó a la constitución de fondos de socorro internacional. Uno de los más conocidos, el Fondo Berkman, se constituyó después de la Revolución Española y continúa su labor, a pesar de que sus fundadores y cotizantes van poco a poco desapareciendo bajo el peso de los años.

Doubinsky fué uno de los animadores del Comité de Ayuda a los Búlgaros que se fundó en el 1947 y cuya labor, llamada pero intensa, permitió la salvación de buen número de compañeros arrancados a las garras stalinianas. Continúo hasta sus últimos días, como canalizador de los fondos reunidos por diversos Comités, al mismo tiempo que se había hecho cargo de la Sección Solidaridad de la CRIA, función que ejerció hasta la liquidación de este organismo.

Jacques no fué el virtuoso de la pluma. Pero se manifestó como colaborador y animador de «Dielo Trouda», publicación de los emigrados rusos en los EE. UU.; de la «Freie Arbeiter Steimmet», grupo judío con ramificaciones en Europa (especialmente en Londres, donde en época pasada fué redactado por Rocker) y en América; y de «La Pensée Libre», del grupo judío de París, etc., y contribuyó, con Cohen y otros también ausentes, a la publicación de textos en yidish.

Una de sus preocupaciones dominantes fué la de editar textos de Voline y de Rocker. Íntimo de Voline, con quien compartió opiniones y avatares, fundó el grupo de «Amigos de Voline» con el fin de editar «La Revolución Desconocida», extraordinario documento acerca de la Revolución Rusa. Este grupo subvencionó la edición francesa del libro y contribuyó con los beneficios de la venta a su publicación en otras lenguas.

Falleció sin lograr la edición francesa de «Nacionalismo y Cultura», obra cumbre de su gran amigo R. Rocker, labor por la que se afaná en vano los últimos cinco años. Las obras de Rocker, conocidas en inglés, en español, alemán, yidish e infinitad de lenguas, son absolutamente desconocidas en francés y en italiano. Laguna incomprensible dada la calidad universalista de su pensamiento, admirado y ponderado —por su «Nacionalismo y Cultura»— por los más reputados escritores, artistas y pensadores del presente... ¿Podrán servir los afanes postreros de Doubinsky y la repercusión de estas líneas, a llamar la atención de la intelectualidad francesa e italiana, hacia una de las figuras más extraordinarias y valiosas del anarquismo internacional?...

Hace cerca de dos años Jacques realizó un viaje a los EE. UU. invitado por los emigrados rusos y judíos. Tuvo ocasión de visitar a Rocker y de aportarnos su casi último mensaje. Rocker precedió de muy poco a Doubinsky en el camino del adiós sin retorno. Quedan en suspenso detalles importantes en cuanto al pensamiento de Rocker. Precisamente con referencia a la página 2)

Desde entonces su preocupación dominante fué la de coordinar la Solidaridad hacia los perseguidos, expulsados, refugiados, encarcelados; hacia los viejos militantes que, en el declive de sus vidas no cuentan con otro consuelo y apoyo que el de sus compañeros de ideales. Conocía bien la vida azarosa de los proscriptos. Su propio hogar, de condición modesta, sirvió de repetido refugio —sobre todo a los fugitivos del bolchevismo— donde hallaban pan y techo, un corazón comprensivo, un consejo seguro y fraternal para reconstituir sus vidas.

por el interés político y religioso, sufrieron sus familiares y congéneres.

Asistió en Odesa a una escuela de formación profesional y desde muy joven participó a la acción de los incipientes grupos sindicalistas y a la de los veteranos círculos anarquistas. Al estallar la Revolución (1917) se hallaba «calificado» hasta el extremo de que hubo de abandonar el país —como tantos otros— tras de haber sufrido cárcel y persecuciones. Había participado en los acontecimientos que tuvieron lugar en esta región de Rusia. Voline, Archinoff, Mackno, Schapiro, Fedeli, relataron y relatan la ruda campaña sostenida por los anarquistas de la «macknovischia» y de la Federación de Campesinos (Federación del Nabat) contra dos frentes similares en salvajismo y en mala fe. El de los «blancos» de Denikine, apoyado por falanges alemanas; por otra parte el de los «rojos» de Trotsky, quien apelaba al apoyo de los macknovistas a fin de «defenderse contra el enemigo común» y atacaba a éstos luego por

sados, refugiados, encarcelados; hacia los viejos militantes que, en el declive de sus vidas no cuentan con otro consuelo y apoyo que el de sus compañeros de ideales. Conocía bien la vida azarosa de los proscriptos. Su propio hogar, de condición modesta, sirvió de repetido refugio —sobre todo a los fugitivos del bolchevismo— donde hallaban pan y techo, un corazón comprensivo, un consejo seguro y fraternal para reconstituir sus vidas.

En contacto con los compañeros judíos y rusos emigrados en los Estados Unidos, participó a la constitución de fondos de socorro internacional. Uno de los más conocidos, el Fondo Berkman, se constituyó después de la Revolución Española y continúa su labor, a pesar de que sus fundadores y cotizantes van poco a poco desapareciendo bajo el peso de los años.

Doubinsky fué uno de los animadores del Comité de Ayuda a los Búlgaros que se fundó en el 1947 y cuya labor, llamada pero intensa, permitió la salvación de buen número de compañeros arrancados a las garras stalinianas. Continúo hasta sus últimos días, como canalizador de los fondos reunidos por diversos Comités, al mismo tiempo que se había hecho cargo de la Sección Solidaridad de la CRIA, función que ejerció hasta la liquidación de este organismo.

Jacques no fué el virtuoso de la pluma. Pero se manifestó como colaborador y animador de «Dielo Trouda», publicación de los emigrados rusos en los EE. UU.; de la «Freie Arbeiter Steimmet», grupo judío con ramificaciones en Europa (especialmente en Londres, donde en época pasada fué redactado por Rocker) y en América; y de «La Pensée Libre», del grupo judío de París, etc., y contribuyó, con Cohen y otros también ausentes, a la publicación de textos en yidish.

Una de sus preocupaciones dominantes fué la de editar textos de Voline y de Rocker. Íntimo de Voline, con quien compartió opiniones y avatares, fundó el grupo de «Amigos de Voline» con el fin de editar «La Revolución Desconocida», extraordinario documento acerca de la Revolución Rusa. Este grupo subvencionó la edición francesa del libro y contribuyó con los beneficios de la venta a su publicación en otras lenguas.

Falleció sin lograr la edición francesa de «Nacionalismo y Cultura», obra cumbre de su gran amigo R. Rocker, labor por la que se afaná en vano los últimos cinco años. Las obras de Rocker, conocidas en inglés, en español, alemán, yidish e infinitad de lenguas, son absolutamente desconocidas en francés y en italiano. Laguna incomprensible dada la calidad universalista de su pensamiento, admirado y ponderado —por su «Nacionalismo y Cultura»— por los más reputados escritores, artistas y pensadores del presente... ¿Podrán servir los afanes postreros de Doubinsky y la repercusión de estas líneas, a llamar la atención de la intelectualidad francesa e italiana, hacia una de las figuras más extraordinarias y valiosas del anarquismo internacional?...

Hace cerca de dos años Jacques realizó un viaje a los EE. UU. invitado por los emigrados rusos y judíos. Tuvo ocasión de visitar a Rocker y de aportarnos su casi último mensaje. Rocker precedió de muy poco a Doubinsky en el camino del adiós sin retorno. Quedan en suspenso detalles importantes en cuanto al pensamiento de Rocker. Precisamente con referencia a la página 2)

Desde entonces su preocupación dominante fué la de coordinar la Solidaridad hacia los perseguidos, expulsados, refugiados, encarcelados; hacia los viejos militantes que, en el declive de sus vidas no cuentan con otro consuelo y apoyo que el de sus compañeros de ideales. Conocía bien la vida azarosa de los proscriptos. Su propio hogar, de condición modesta, sirvió de repetido refugio —sobre todo a los fugitivos del bolchevismo— donde hallaban pan y techo, un corazón comprensivo, un consejo seguro y fraternal para reconstituir sus vidas.

En contacto con los compañeros judíos y rusos emigrados en los Estados Unidos, participó a la constitución de fondos de socorro internacional. Uno de los más conocidos, el Fondo Berkman, se constituyó después de la Revolución Española y continúa su labor, a pesar de que sus fundadores y cotizantes van poco a poco desapareciendo bajo el peso de los años.

Doubinsky fué uno de los animadores del Comité de Ayuda a los Búlgaros que se fundó en el 1947 y cuya labor, llamada pero intensa, permitió la salvación de buen número de compañeros arrancados a las garras stalinianas. Continúo hasta sus últimos días, como canalizador de los fondos reunidos por diversos Comités, al mismo tiempo que se había hecho cargo de la Sección Solidaridad de la CRIA, función que ejerció hasta la liquidación de este organismo.

Jacques no fué el virtuoso de la pluma. Pero se manifestó como colaborador y animador de «Dielo Trouda», publicación de los emigrados rusos en los EE. UU.; de la «Freie Arbeiter Steimmet», grupo judío con ramificaciones en Europa (especialmente en Londres, donde en época pasada fué redactado por Rocker) y en América; y de «La Pensée Libre», del grupo judío de París, etc., y contribuyó, con Cohen y otros también ausentes, a la publicación de textos en yidish.

Una de sus preocupaciones dominantes fué la de editar textos de Voline y de Rocker. Íntimo de Voline, con quien compartió opiniones y avatares, fundó el grupo de «Amigos de Voline» con el fin de editar «La Revolución Desconocida», extraordinario documento acerca de la Revolución Rusa. Este grupo subvencionó la edición francesa del libro y contribuyó con los beneficios de la venta a su publicación en otras lenguas.

Falleció sin lograr la edición francesa de «Nacionalismo y Cultura», obra cumbre de su gran amigo R. Rocker, labor por la que se afaná en vano los últimos cinco años. Las obras de Rocker, conocidas en inglés, en español, alemán, yidish e infinitad de lenguas, son absolutamente desconocidas en francés y en italiano. Laguna incomprensible dada la calidad universalista de su pensamiento, admirado y ponderado —por su «Nacionalismo y Cultura»— por los más reputados escritores, artistas y pensadores del presente... ¿Podrán servir los afanes postreros de Doubinsky y la repercusión de estas líneas, a llamar la atención de la intelectualidad francesa e italiana, hacia una de las figuras más extraordinarias y valiosas del anarquismo internacional?...

Hace cerca de dos años Jacques realizó un viaje a los EE. UU. invitado por los emigrados rusos y judíos. Tuvo ocasión de visitar a Rocker y de aportarnos su casi último mensaje. Rocker precedió de muy poco a Doubinsky en el camino del adiós sin retorno. Quedan en suspenso detalles importantes en cuanto al pensamiento de Rocker. Precisamente con referencia a la página 2)

Desde entonces su preocupación dominante fué la de coordinar la Solidaridad hacia los perseguidos, expulsados, refugiados, encarcelados; hacia los viejos militantes que, en el declive de sus vidas no cuentan con otro consuelo y apoyo que el de sus compañeros de ideales. Conocía bien la vida azarosa de los proscriptos. Su propio hogar, de condición modesta, sirvió de repetido refugio —sobre todo a los fugitivos del bolchevismo— donde hallaban pan y techo, un corazón comprensivo, un consejo seguro y fraternal para reconstituir sus vidas.

El concepto de cultura es un concepto de valorización. Es indudable que para el hombre hay un rango en las actividades humanas, y las más altas, las más óptimas pertenecen a la cultura. Haremos un pequeño escarceo sobre las opiniones que se han emitido acerca de la cultura. Para Kant la cultura tiene como exclusivo fin producir un alto grado moral, individual y colectivo, que lleve a la plena libertad del espíritu.

Fichte, el discípulo del gran filósofo de Königsberg, considera el objeto de la cultura un objeto esencialmente ético y político.

Herder extiende el fin de la cultura a la Humanidad. La cultura, según él, debe tender al desarrollo completo y a la armonía de todas las fuerzas universales, integradas por un ideal en el que se unan estrechamente la vida y la belleza.

Wolf, el célebre filólogo, identifica el concepto de cultura con el de Europa, identificación con la cual no se aclara gran cosa la idea de cultura, y que hoy por hoy no da tampoco una noción geográfica exacta, por haber traspasado la cultura universal los límites del viejo continente.

Si perseguimos otras nociones acerca de la cultura dadas por los autores, veremos a unos encontrarla en relaciones estrechas con la moral y, por lo tanto, con la libertad, con las costumbres y con las funciones del Estado; a otros, considerarla más relacionada con la ciencia; a otros, con la superioridad de razas, como el conde Gobineau; a otros, por último, como Guillermo Ostwald, mirarla como una aspiración al mejor aprovechamiento de la energía humana, a fin de que ésta dé su mayor rendimiento. Para el químico alemán habría más cultura en un pueblo cuanto menos fuerzas espirituales y materiales queden desaprovechadas. Esta es la misma filosofía que Ibsen pone en boca de su héroe Juan Gabriel Borkman.

Guillermo Ostwald ha expuesto en dos de sus obras más sugestivas, en los **Fundamentos energéticos de la civilización** y en el **Monismo como fin de la civilización**, un ideal de cultura fundado sobre el trabajo.

Para Ostwald la cultura antigua no es aprovechable. La verdadera cultura, según él, está en la utilización de todas las energías de la tierra y del hombre, haciendo que la pérdida de la energía se reduzca al mínimo. Es éste un concepto utilitario parecido al del ingeniero que quiere obtener del carbón la mayor cantidad de calorías posible.

Es indudable que este concepto de cultura materialista, monista, es desde cierto punto, más generoso que el ideal de la cultura antigua, que es un beneficio para unos pocos privilegiados.

Ostwald aspira al desarrollo de una nueva civilización que tenga una unidad perfecta. No sería difícil encontrar una relación entre el sentido monista de Ostwald y las teorías de Karl Marx y de los modernos sindicalistas.

Para el historiador alemán Chamberlain, enfático y pomposo como cantor de la Alemania imperial y kaiseriana, la cultura es principalmente creación y arte; en cambio, la civilización evoca, según él, una vida social de hormiguero. Para este escritor, Atenas es Cultura; Roma, Civilización.

Como no vemos, ni creemos que pueda existir una completa definición de la cultura, lanzaremos unas cuantas proposiciones para limitar según nuestro criterio el concepto.

Desde un punto de vista intelectual, la cultura es un intento de explicación del Universo. Es una facultad de visión de conjunto de ideas científicas, éticas y estéticas.

Desde un punto de vista práctico, la cultura consiste en formarse una idea general de la Ciencia, de la Moral y del Arte, que sirva de orientación y de guía en el mundo de las posibilidades. Es el ensanchamiento sistemático del horizonte mental.

La cultura supone una gimnasia de las facultades y un desarrollo de un sentido de la medida y del equilibrio que impulsa a colocar lo absoluto y lo relativo dentro de lo relativo.

La cultura es, pues, algo organizado y profector del esfuerzo. Es la formación de un ser intelectual y moral sobre una conciencia primitiva y ordinaria. Los pragmáticos han dicho: Toda verdad es útil: tesis que, aislada, es un tanto problemática. Nosotros podemos decir: Toda cultura es fecunda.

PIO BAROJA

LA RUEDA

DESDE mi cama de la clínica oigo de buena mañana el paso del bañero con su carro y caballo. Esto es ya algo arcaico, porque ahora se usan camiones especiales y modernos, más higiénicos. Pero en los pueblos y ciertas poblaciones, subsisten.

El ruido del carro me hace pensar

en la rueda, que es quizá uno de los adelantos más esenciales que el hombre consiguió en los primeros tiempos. (En un concurso sobre los inventos más útiles o necesarios a la humanidad, organizado por cierto periódico regional importante, de entre los 33 que figuraban para elegir diez, yo la clasifiqué en primer lugar.) Cuántas penas y trabajos debió de ahorrar al hombre cuando logró construir la redonda, pues parece que primero la concibió cuadrada, por lo que resultaba poco práctica.

Emoción inmensa causa la vista de monumentos ciclópeos, construidos según se nos afirma en tiempos en que la rueda era desconocida. Da escalofríos de sólo pensar que a fuerza de hombres, sudando lágrimas y sangre, debían ser trasladados los enormes bloques de piedra de varias toneladas, a kilómetros de distancia y sin caminos propiamente dichos. Y subidos, una vez trabados y pulidos, a alturas considerables. Sin olvidar que si la rueda no existía, menos aún el más rudimentario andamaje o sistema de elevación de pesos.

Se nos afirma que a los edificios y sobre todo templos, iban siendo rellenados de tierra por dentro y por fuera a fin de que canteros y demás obreros pudieran trabajar con cierta comodidad, especialmente sirviéndose de la rampa que así quedaba formada al exterior.

Hay la rueda es del dominio de todos. El neumático ha suplido no pocos inconvenientes inherentes a la rueda de madera con llanta de hierro. La de la fortuna siempre está en favor del tirano, del explotador.

Los tiempos han cambiado, pero el paria, atenuado, subsiste. Y hasta a veces le causan espanto ciertos inventos, que son a la larga motivo de parto forzoso, preocupación, miseria para él y los suyos. Sólo le queda rebelarse, apoderarse de todos los adelantos por el hombre realizados y ponerlos simplemente al servicio de la humanidad entera para su disfrute común. Para ello sólo hay que querer; y decirse que el porvenir no es de los mansos, sino de los decididos a conquistar la Libertad.

JULIAN